

INFORME DE DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO CUBO – NAGUA

ABRIL 2025



RESUMEN EJECUTIVO

El estudio realizado a través de la encuesta CUBO Nagua permite caracterizar de manera integral a la juventud en las zonas de influencia del proyecto, abordando dimensiones fundamentales como la clasificación socio-demográfica, la situación laboral y formativa, la percepción de seguridad y participación, factores contextuales y aspiraciones de desarrollo. Esta aproximación metodológica se encuentra en plena sintonía con los lineamientos del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), particularmente en su estrategia de impulso a espacios comunitarios seguros y de oportunidad, tal como se evidenció en la ejecución exitosa de los Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades (CUBO) en El Salvador (BCIE, 2021). De igual manera, responde a las orientaciones promovidas por organismos internacionales como la CEPAL, que subrayan la necesidad de generar diagnósticos basados en evidencia para construir políticas inclusivas y orientadas al cierre de brechas estructurales (CEPAL, 2022).

Entre los principales hallazgos, destaca que la muestra está compuesta predominantemente por jóvenes entre 15 y 24 años, con mayoría femenina, presentando niveles de educación secundaria o universitaria incompletos. Esta caracterización confirma el imperativo de intervenir en las trayectorias educativas juveniles, tal como se planteó en los CUBO de El Salvador, donde se promovieron programas de formación técnica y digital como instrumentos estratégicos para romper círculos de exclusión (BCIE, 2021). En materia laboral, aunque un 36.9% de los jóvenes trabaja formalmente, persiste un alto porcentaje de desempleo y empleo informal, lo cual refuerza la urgencia de incorporar componentes de empleabilidad y emprendimiento en la oferta programática, siguiendo el enfoque de fortalecimiento de capacidades productivas juveniles que el BCIE ha impulsado en la región.

Respecto a la seguridad y participación comunitaria, los datos revelan una percepción dividida: mientras un 43.3% se siente plenamente seguro, otro 43.3% identifica problemas de inseguridad en su entorno. Este hallazgo refuerza la pertinencia de los CUBO como entornos protectores, seguros y generadores de capital social, modelo que ha sido destacado como buena práctica por el BCIE en su experiencia salvadoreña (BCIE, 2022). Si bien un 41.6% de los encuestados no participa actualmente en actividades comunitarias, el 77.6% manifiesta un alto interés en integrarse a las actividades del CUBO, evidenciando el potencial transformador de estos espacios para fomentar la cohesión social y la participación ciudadana, principios rectores de las estrategias de desarrollo inclusivo que promueve la CEPAL (CEPAL, 2022).

Los factores contextuales analizados muestran que más de la mitad de los jóvenes se identifica como clase media (51.1%) y un 38.8% como pobre, mientras que el 60.9% reporta contar con apoyo familiar para continuar sus estudios y el 92.1% no ha tenido conflictos con la ley en el último año. Estos indicadores subrayan una base social favorable para potenciar procesos de resiliencia comunitaria a través de plataformas como el CUBO, en línea con el enfoque del BCIE de fortalecer las capacidades endógenas de las comunidades para la prevención de la violencia y la promoción de oportunidades (BCIE, 2021).

En términos de educación y bienestar, el interés expresado por el 90% de los jóvenes en programas de formación —priorizando la educación digital, la formación técnica y el desarrollo de habilidades de liderazgo— resalta la oportunidad de replicar exitosamente el modelo de intervención educativa de los CUBO salvadoreños, donde se articuló formación técnica, innovación digital y acompañamiento psicosocial como ejes fundamentales de transformación (BCIE, 2022). La valoración del CUBO como infraestructura útil para la comunidad, reconocida por el 70.8% de los encuestados, confirma su potencial como plataforma estratégica para catalizar procesos de inclusión y movilidad social ascendente.

La juventud de Nagua, pese a enfrentar limitaciones estructurales y vulnerabilidad económica, manifiesta altos niveles de motivación para formarse, participar y construir alternativas de desarrollo. En este sentido, el CUBO tiene el potencial de consolidarse como una plataforma de empoderamiento juvenil, fortaleciendo capacidades técnicas, digitales y sociales, fomentando la participación comunitaria como motor de cohesión y convivencia pacífica, y contribuyendo a la reducción de desigualdades estructurales mediante formación, emprendimiento y acceso real a oportunidades. Esta visión es plenamente congruente con la experiencia acumulada por el BCIE en El Salvador, donde los CUBO han demostrado ser instrumentos efectivos para regenerar tejido social, reducir la exposición juvenil a dinámicas de violencia y abrir caminos hacia el desarrollo integral (BCIE, 2021; BCIE, 2022). Asimismo, se alinea con los principios rectores de la CEPAL en materia de desarrollo sostenible, igualdad de oportunidades y construcción de ciudadanía activa e inclusiva (CEPAL, 2022).

En suma, la implementación del CUBO en Nagua se erige como una respuesta estratégica y pertinente, enmarcada en las mejores prácticas de intervención comunitaria de la región, con un diseño que integra las lecciones aprendidas de las experiencias previas, potenciando su impacto transformador en la juventud y en la comunidad en su conjunto.

Contenido

1. Introducción.....	5
1.1 Metodología.....	5
1.2 Población objetivo.....	5
1.3 Contexto territorial (Nagua y zonas de influencia del CUBO).....	5
2. Sección 1: Datos Generales y de Clasificación de la Muestra	8
2.1 Grupos de edad.....	8
2.2 Distribución por género.....	8
2.3 Nivel educativo alcanzado	9
2.4 Estado civil	9
2.5 Fecundidad y número de hijos/as	10
2.6 Sector de residencia	11
2.7 Síntesis, interpretación social y relevancia para políticas públicas.....	12
3. Sección 2: Empleo y Formación Técnica.....	13
3.1 Situación laboral actual	13
3.2 Preferencias formativas	13
3.3 Factores que facilitarían la inserción laboral.....	15
3.4 Síntesis, interpretación social y relevancia para políticas públicas.....	16
4. Sección 3: Seguridad y Participación.....	17
4.1 Percepción de seguridad comunitaria	17
4.2 Participación actual en actividades comunitarias	18
4.3 Interés en participar en actividades del CUBO	18
4.4 Síntesis, interpretación social y relevancia para políticas públicas.....	19
5. Sección 4: Factores Contextuales	20
5.1. Situación socioeconómica percibida	20
5.2 Nivel de apoyo familiar para la educación	21
5.3 Experiencia de conflictos con la ley	22
5.4 Síntesis, interpretación social y relevancia para políticas públicas.....	23
6. Sección 5: Educación y Bienestar	23
6.1 Interés en acceder a programas de formación o capacitación	24
6.2 Pertenencia a escuelas del área y Percepción sobre la utilidad del CUBO en la comunidad	24
6.3 Síntesis, interpretación social y relevancia para políticas públicas.....	25

7. Conclusiones Generales	26
7.1 Hallazgos Clave.....	26
7.2 Relevancia Estratégica del CUBO	27
7.3 Líneas de Acción Sugeridas.....	27
7.4 Sostenibilidad del CUBO a través de Articulación Institucional y Alianzas Público-Privadas....	29
8. Anexos	31
8.1 Instrumento de encuesta utilizado.....	31
8.2 Gráficos y tablas de resultados completos.	31
8.3 Tablas relacionadas.....	32

1. Introducción

El presente informe tiene como propósito documentar los hallazgos del diagnóstico participativo realizado en la comunidad de Nagua con el objetivo de orientar el diseño programático del Centro Comunitario CUBO. Esta iniciativa surge como una estrategia integral para fomentar el desarrollo social, la participación comunitaria, y el fortalecimiento de capacidades locales mediante el acceso inclusivo a oportunidades educativas, culturales y formativas.

Desde una perspectiva de desarrollo humano sostenible (PNUD, 2020), el CUBO se concibe como un espacio de referencia que responde a las necesidades específicas de la población local, con especial énfasis en jóvenes y grupos en situación de vulnerabilidad. La identificación de demandas formativas, condiciones de vida, percepción de seguridad y niveles de participación social constituyen pilares para el diseño de una programación pertinente y transformadora.

En coherencia con enfoques basados en derechos y territorialidad (Cepal, 2019), este diagnóstico se inscribe en una metodología que busca comprender, desde las voces de los actores locales, los factores que inciden en el ejercicio pleno de derechos sociales, culturales y económicos, así como las aspiraciones en torno a un centro comunitario como espacio catalizador de oportunidades.

1.1 Metodología

La información presentada en este informe fue recolectada mediante un instrumento estructurado en formato digital, aplicado entre los meses de marzo y abril de 2025. La muestra estuvo compuesta por 178 personas residentes en la comunidad de Nagua y sus alrededores, contactadas a través del Ayuntamiento municipal de Nagua, juntas de vecinos, centros educativos y organizaciones sociales aliadas.

El formulario incluyó preguntas cerradas y de selección múltiple agrupadas en bloques temáticos: datos sociodemográficos, situación laboral y educativa, percepción de seguridad, condiciones familiares, participación comunitaria, aspiraciones formativas y valoración de la propuesta del CUBO. El análisis de los resultados se realizó mediante herramientas de sistematización cuantitativa, y se presentan con apoyo de gráficos descriptivos construidos a partir de frecuencias relativas y absolutas.

Se realizó un análisis cuantitativo y cualitativo de los datos de la encuesta, cruzando variables clave como edad, género, nivel educativo, estado civil, situación laboral, percepción de seguridad, participación comunitaria, interés en actividades del CUBO y valoración de su utilidad. Se utilizaron herramientas estadísticas descriptivas y análisis de tendencias para identificar patrones y relaciones significativas.

Este diagnóstico tiene un carácter exploratorio, orientado a generar insumos para el diseño inicial de la programación del CUBO, y se prevé complementar con espacios participativos presenciales que permitan una triangulación cualitativa.

1.2 Población objetivo

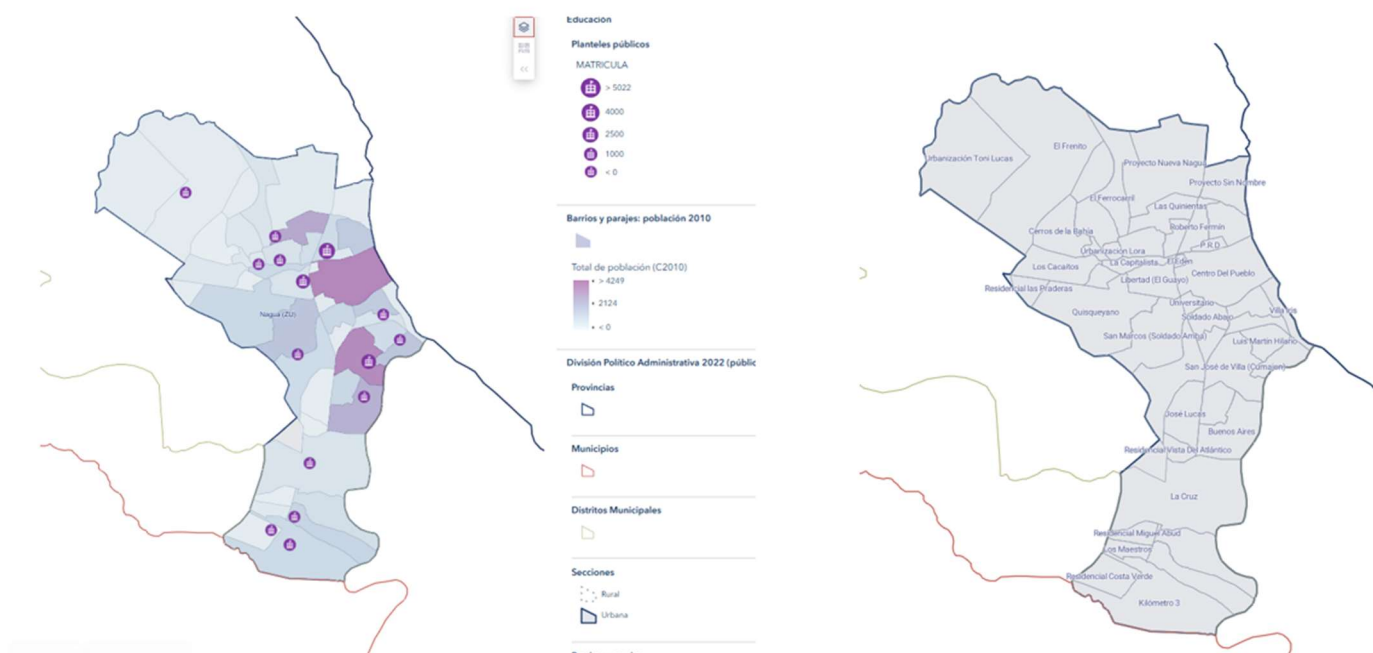
La población objetivo del proyecto CUBO en Nagua está conformada por jóvenes de entre 15 y 24 años, mayoritariamente mujeres, que residen en contextos de vulnerabilidad económica, exclusión educativa y baja participación ciudadana. Los resultados de la encuesta diagnóstica han confirmado que este grupo enfrenta condiciones estructurales que limitan su acceso a oportunidades formativas y laborales, pero al mismo tiempo manifiesta un alto interés en procesos de capacitación técnica, educación digital y desarrollo de habilidades de liderazgo. En coherencia con el enfoque del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), y siguiendo las lecciones aprendidas en El Salvador con la implementación de los Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades (CUBO), el presente proyecto reconoce la centralidad de las juventudes —y especialmente de las mujeres jóvenes— como agentes clave para el cambio social, priorizando una atención integral que fortalezca sus capacidades y promueva su autonomía. Esta estrategia no solo responde a criterios de equidad, sino que apunta a la regeneración del tejido comunitario mediante la inclusión de quienes históricamente han estado en los márgenes del desarrollo (BCIE, 2021; BCIE, 2022).

1.3 Contexto territorial (Nagua y zonas de influencia del CUBO)

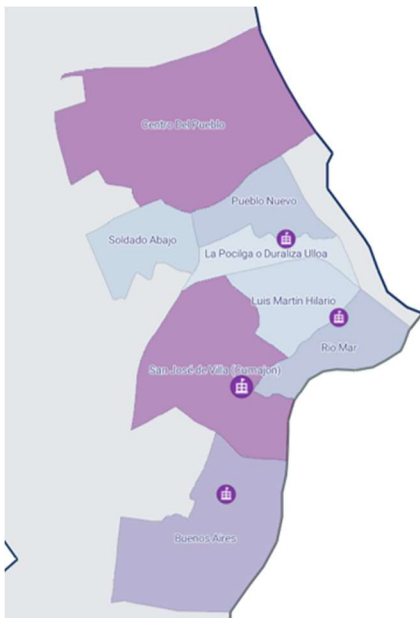
El municipio de Nagua, ubicado en la región nordeste de la República Dominicana, se configura como un nodo urbano estratégico dentro del sistema de asentamientos costeros del país, caracterizado por una combinación de centralidad

administrativa, vulnerabilidad climática y fragmentación socioespacial. Este entorno presenta una densa estructura barrial, con altos niveles de ocupación informal, presión sobre los servicios públicos y una alta proporción de población joven en situación de riesgo social. La delimitación de zonas de influencia del CUBO se ha realizado a partir del análisis combinado de datos demográficos, condiciones de hábitat, cobertura educativa y dinámicas de movilidad intraurbana, lo cual ha permitido identificar sectores con elevado potencial de impacto comunitario.

Este enfoque territorial responde a la experiencia acumulada por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) en proyectos como los Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades (CUBO) implementados en El Salvador, donde el éxito de la intervención estuvo directamente vinculado con la correcta identificación de unidades territoriales prioritarias en función de su densidad poblacional, condiciones de riesgo y oportunidades de articulación comunitaria (BCIE, 2021). En ese sentido, la propuesta del CUBO Nagua busca replicar este modelo mediante una plataforma anclada al tejido barrial, con capacidad de articular actores locales, ofrecer servicios integrales y generar entornos protectores para las juventudes. La visión territorial del proyecto se complementa con una lectura fina del entorno educativo y comunitario, que permite no solo diseñar una intervención pertinente, sino también proyectar su sostenibilidad y escalabilidad en el mediano plazo.



El proyecto CUBO se inserta estratégicamente en el municipio de Nagua, con una intervención focalizada en ocho sectores urbanos que representan núcleos de alta densidad poblacional, condiciones de vulnerabilidad estructural y limitada oferta de servicios para la juventud. Entre estos sectores se encuentran Centro del Pueblo, San José de Villa (Cumajon), Pueblo Nuevo, Soldado Abajo, Río Mar, Buenos Aires, Luis Martín Hilario y La Pocilga o Duraliza Ulloa, con poblaciones que oscilan entre los 570 y los 3,826 habitantes según datos del Censo 2010. La densidad demográfica en estos territorios varía entre 6,197 y 13,397 habitantes por kilómetro cuadrado, reflejando presiones sobre el entorno urbano que agudizan las desigualdades en acceso a oportunidades formativas, culturales y de desarrollo social. Esta delimitación territorial responde a un enfoque de proximidad y accesibilidad que ha sido ampliamente respaldado por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), cuyas experiencias en la implementación de los Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades (CUBO) en El Salvador han demostrado que el anclaje barrial y comunitario de estas infraestructuras promueve un mayor sentido de pertenencia, sostenibilidad social y efectividad en los procesos de prevención de la violencia y fortalecimiento del tejido social (BCIE, 2021; BCIE, 2022). En este sentido, la elección de estas zonas no solo obedece a criterios demográficos y espaciales, sino también a su potencial transformador cuando se articulan con una plataforma inclusiva, innovadora y culturalmente enraizada como el CUBO.



BP COD	Toponimia	Población (C2010)	Densidad (C2010) (hab/km2)
14010101006	San José de Villa (Cumajon)	3.710	10.793
14010101007	Soldado Abajo	1.139	8.984
14010101008	Pueblo Nuevo	1.593	12.999
14010101010	Centro Del Pueblo	3.826	6.800
14010101012	Río Mar	1.806	13.397
14010101022	Luis Martín Hilario	892	6.381
14010101026	La Pocilga o Duraliza Ulloa	570	6.197
14010101029	Buenos Aires	2.524	7.095

En esta geografía priorizada, destacan diversos centros educativos que no solo concentran matrícula juvenil significativa, sino que también constituyen anclajes institucionales esenciales para la articulación comunitaria. Entre ellos se encuentran el Liceo Ángel María Hernández Croussett y la Escuela Dr. José Francisco Peña Gómez, ambos ubicados en áreas centrales con capacidad de irradiación territorial. Asimismo, la Escuela San José de Villa, la Escuela Río Mar, la Escuela La Pocilga o Duraliza Ulloa y la Escuela Luis Martín Hilario representan nodos fundamentales dentro de barrios densamente poblados, donde el acceso equitativo a espacios seguros de aprendizaje y desarrollo continúa siendo limitado.

La priorización de estos centros se fundamenta en la experiencia del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), que en el marco de los CUBO en El Salvador demostró que la articulación con redes educativas locales constituye una estrategia efectiva para garantizar la pertinencia territorial, la apropiación social del equipamiento y la sostenibilidad de los programas de inclusión juvenil (BCIE, 2021; BCIE, 2022). En consecuencia, el CUBO Nagua se plantea como una infraestructura de proximidad con capacidad para complementar, expandir y dinamizar la oferta educativa y sociocultural existente, contribuyendo a la regeneración del tejido comunitario desde una lógica de alianza interinstitucional y participación territorial activa.

2. Sección 1: Datos Generales y de Clasificación de la Muestra

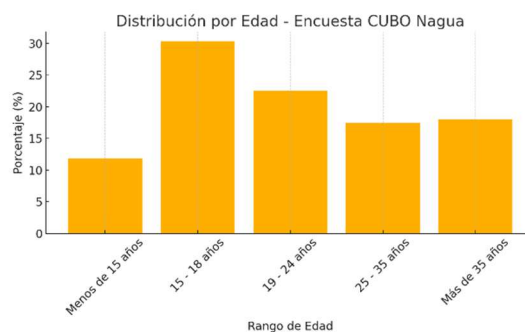
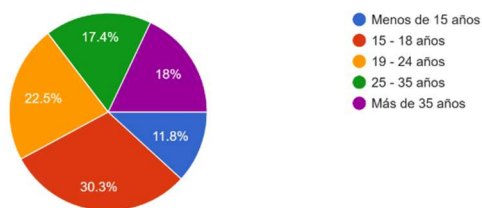
Esta sección presenta los datos generales y la caracterización sociodemográfica de la muestra encuestada en el marco del estudio diagnóstico del proyecto CUBO en Nagua. La información fue levantada mediante una encuesta estructurada, diseñada para captar con precisión las condiciones de vida, nivel educativo, situación laboral, estructuras familiares y entorno inmediato de la población joven residente en los sectores priorizados. Esta base empírica permite construir una línea de base robusta sobre la cual diseñar estrategias diferenciadas e inclusivas que respondan a las especificidades del territorio.

El análisis de estos datos ofrece una visión integral del perfil de las juventudes que serán beneficiarias del CUBO, y permite identificar patrones de exclusión y potencialidades aún no aprovechadas. Esta aproximación es coherente con el enfoque promovido por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) en intervenciones previas en América Central, donde la comprensión profunda de las características de la población destinataria ha sido fundamental para garantizar la pertinencia cultural, territorial y social de las soluciones ofrecidas (BCIE, 2021). A partir de esta caracterización, el proyecto se orienta no solo a la atención de carencias, sino también al fortalecimiento de capacidades, talentos y aspiraciones de una población que, a pesar de enfrentar múltiples desafíos estructurales, manifiesta un alto nivel de motivación por construir nuevas oportunidades de vida.

2.1 Grupos de edad

Para garantizar que la programación del CUBO sea relevante y atractiva para todos los miembros de la comunidad, es fundamental tener en cuenta las necesidades y preferencias de los diferentes grupos de edad. Al analizar las respuestas de la encuesta, podemos observar que la mayoría de los encuestados se encuentran en el grupo de edad de 25 a 35 años, seguido por el grupo de más de 35 años. También hay una representación de jóvenes de 19 a 24 años e incluso un encuestado menor de 15 años. Esta diversidad de edades subraya la importancia de ofrecer una programación variada que incluya actividades para niños, jóvenes, adultos y personas mayores. Experiencias internacionales exitosas en centros comunitarios similares destacan la eficacia de diseñar programas específicos por edad, como actividades extracurriculares para niños, programas de desarrollo de habilidades para jóvenes, oportunidades de formación profesional para adultos y actividades recreativas y sociales para personas mayores. Esta composición permite observar una población activa, en edad productiva, con potencial para el aprovechamiento de iniciativas formativas y de inserción laboral. Asimismo, se observa participación de jóvenes entre 15 y 24 años, lo cual es clave para orientar acciones que refuercen sus trayectorias educativas y sociales (UNESCO, 2023).

Edad:
178 respuestas



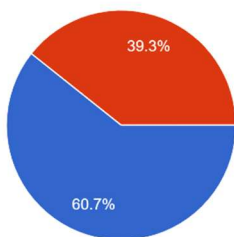
La muestra se distribuye principalmente entre personas jóvenes: Más de la mitad de los encuestados (52.8%) está entre los 15 y los 24 años, el rango considerado más activo para formación y programas de empleabilidad juvenil. Importante participación de adultos jóvenes: El 17.4% entre 25 y 35 años indica la necesidad de considerar propuestas también para jóvenes adultos que no son adolescentes, pero aún buscan oportunidades de inserción o reconversión laboral. Presencia de mayores de 35 años: El 18% de las respuestas corresponden a este grupo, lo que sugiere que, aunque el enfoque sea juvenil, el diseño del CUBO podría prever actividades intergeneracionales.

2.2 Distribución por género

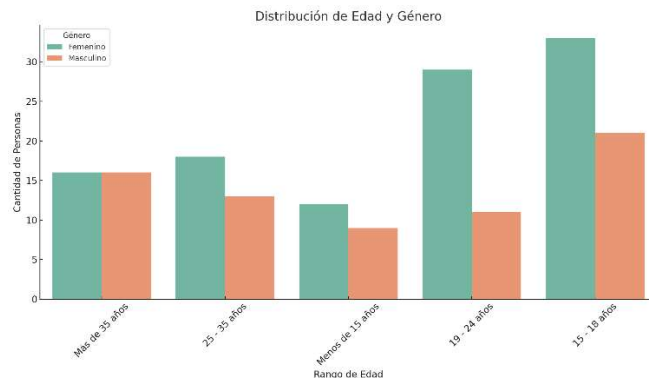
El perfil de género de la muestra evidencia una mayor participación femenina, alcanzando un 60.07% del total. Esta sobrerrepresentación podría explicarse por el rol activo de las mujeres en redes comunitarias y educativas, así como por una mayor predisposición a participar en espacios de consulta social. La distribución por género reafirma la necesidad de

incorporar un enfoque de igualdad y diversidad en las propuestas del CUBO, promoviendo oportunidades inclusivas y seguras para mujeres, hombres y personas de identidades diversas (ONU Mujeres, 2021).

Género:
178 respuestas



● Femenino
● Masculino
● Prefiero no decir



La muestra está compuesta mayoritariamente por mujeres (60.7%) y personas jóvenes: el grupo más numeroso tiene entre 15 y 18 años (30.3%), seguido por los grupos de 19 a 24 años (22.5%), más de 35 años (18%) y 25 a 35 años (17.4%).

En términos educativos, la mayoría posee algún nivel de secundaria: 30.3% secundaria incompleta y 21.3% secundaria completa. También destaca un 19.6% con universidad incompleta y 11.2% con universidad completa.

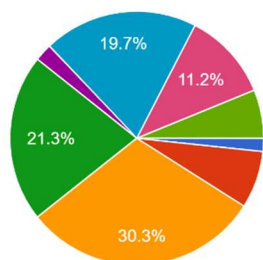
Respecto a su situación conyugal, el 61% no está casado/a ni en unión libre, mientras que un 20.8% se declara en unión libre.

En cuanto a su situación familiar, un 37% de los encuestados tiene hijos/as, principalmente uno o dos hijos, aunque aproximadamente el 10% reporta tener más de dos hijos/as.

2.3 Nivel educativo alcanzado

La caracterización combinada de la muestra revela que las mujeres jóvenes constituyen el grupo predominante en el universo encuestado. En particular, se observa que las mujeres entre 15 y 24 años son quienes presentan una mayor participación en niveles de educación secundaria incompleta (30.3%) y universidad incompleta (19.6%). Los hombres jóvenes, aunque menos numerosos, también concentran su nivel educativo en estas dos categorías, pero con porcentajes levemente inferiores.

Nivel educativo alcanzado:
178 respuestas



● No terminé la escuela primaria
● Primaria completa
● Secundaria incompleta
● Secundaria completa.
● Carrera técnica.
● Universidad incompleta
● Universidad completa.
● Postgrado.

En los niveles de universidad completa (11.2%) y postgrado (6.2%), la participación disminuye en general, aunque nuevamente es mayor en mujeres.

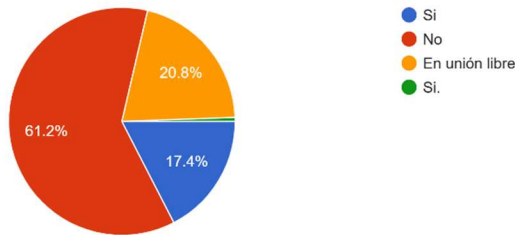
La educación primaria (completa o incompleta) y el abandono escolar representan una fracción reducida de la muestra, concentrándose principalmente en hombres y mujeres mayores de 25 años.

Estos patrones indican que la juventud de Nagua tiene acceso parcial a la educación secundaria y superior, pero con importantes desigualdades de culminación. Además, evidencian la necesidad de fortalecer programas que promuevan tanto la retención escolar como el acceso efectivo a la formación técnica o universitaria, especialmente para mujeres jóvenes que ya muestran altos niveles de interés educativo. Predomina el nivel de universidad incompleta (43%), seguido de secundaria completa (18%) y universidad completa (14%).

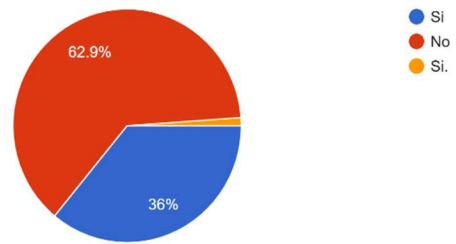
2.4 Estado civil

La mayoría de los encuestados (61.2%) declaró no estar casado/a ni en unión libre en el momento de la encuesta, mientras que un 20.8% se encuentra en unión libre y un 17.4% está casado/a formalmente. Esto refleja una predominancia de estados civiles no formalizados legalmente, lo que puede estar asociado a características propias de las juventudes contemporáneas, así como a condiciones socioeconómicas que dificultan la formalización de uniones.

¿Estas casado/a en este momento?
178 respuestas



¿Tienes hijos/as?
178 respuestas

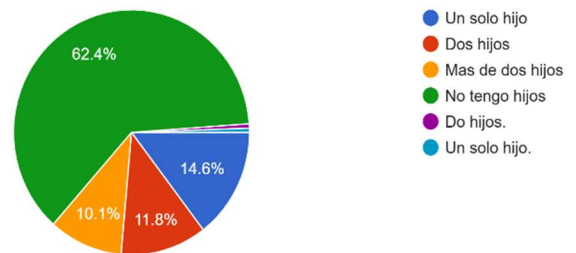


En cuanto a la tenencia de hijos/as, el 36% de los encuestados manifestó tener hijos/as, mientras que el 62.9% indicó no tenerlos. Esto refuerza la idea de que la muestra está compuesta mayoritariamente por jóvenes que aún no han asumido responsabilidades parentales, aunque existe un grupo significativo que ya es padre o madre, lo cual es un dato importante para considerar en las estrategias de formación y participación comunitaria.

2.5 Fecundidad y número de hijos/as

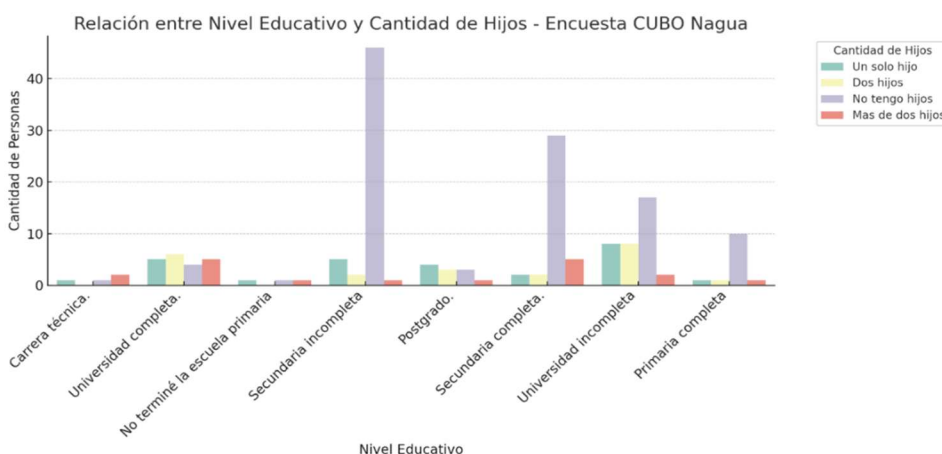
Entre quienes tienen hijos/as, la mayoría tiene un solo hijo (14.6%), seguido por quienes tienen dos hijos (11.8%) y más de dos hijos (10.1%). Solo un pequeño porcentaje reporta tener más de dos hijos/as. Este patrón indica que, aunque existe un porcentaje considerable de jóvenes con hijos/as, los tamaños de familia tienden a ser relativamente pequeños, probablemente como reflejo de cambios en los patrones reproductivos en contextos urbanos. En los últimos años se ha mantenido una tendencia a la disminución de la cantidad de miembros que conforman los hogares dominicanos, debido principalmente a la caída sostenida del nivel de la fecundidad. Así lo revela la más reciente Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples (Enhogar-2015), la cual destaca que el 40.5% de hogares dominicanos está compuesto por dos o tres miembros; seguido por los que tienen entre cuatro a cinco miembros con un 32.5% y estos a su vez, por los que tienen un solo integrante con 16.7%.

¿Cuántos hijos tienes?
178 respuestas



El análisis conjunto de estado civil, tenencia de hijos/as y cantidad de hijos/as muestra que una parte importante de las y los jóvenes de Nagua se encuentra en una etapa de transición hacia la vida adulta, caracterizada por uniones informales, baja formalización matrimonial y paternidades/maternidades tempranas pero de tamaño reducido. Este perfil sugiere la necesidad de considerar en el diseño del CUBO tanto programas que apoyen el acceso a oportunidades educativas y laborales, como estrategias de cuidado infantil, flexibilidad horaria y formación en habilidades para la vida, que respondan a las realidades diversas de los jóvenes con y sin responsabilidades familiares.

Nivel Educativo vs. Cantidad de Hijos



El cruce de nivel educativo y cantidad de hijos revela patrones importantes para comprender las trayectorias de vida de las y los jóvenes de Nagua:

- La mayoría de las personas con nivel de secundaria y universidad incompletas no tienen hijos/as. Esto sugiere que continuar en el sistema educativo está vinculado a una postergación de la paternidad/maternidad.
- Entre quienes tienen un solo hijo, predominan aquellos que alcanzaron universidad incompleta o secundaria completa, reflejando que la maternidad o paternidad temprana puede interrumpir o ralentizar la culminación de estudios superiores.
- Las personas con nivel educativo bajo (primaria completa, no haber terminado primaria) muestran porcentajes relativamente mayores de tener más de dos hijos/as, lo cual coincide con tendencias globales donde menor nivel educativo se asocia a mayor número de hijos.
- El grupo con postgrado es pequeño, pero dentro de él también predomina la categoría de no tener hijos/as, confirmando que la permanencia prolongada en el sistema educativo suele asociarse a un aplazamiento de la formación de familia.

Estos resultados refuerzan la importancia de diseñar programas diferenciados:

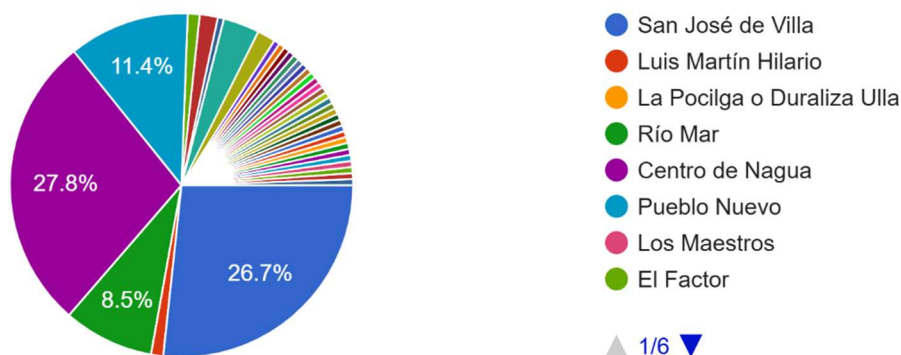
- Para jóvenes sin hijos/as: Priorizar programas de continuidad educativa, empleabilidad y emprendimiento.
- Para jóvenes con uno o más hijos/as: Incorporar facilidades como cuidado infantil, formación flexible y acceso a programas de apoyo social, de modo que no abandonen sus trayectorias formativas o laborales.

2.6 Sector de residencia

La mayoría de las respuestas provienen de sectores que forman parte del área de influencia directa del proyecto CUBO. Los barrios con mayor participación fueron San José de Villa (26.7%) y Centro de Nagua (27.8%), seguidos por Pueblo Nuevo (11.4%) y Río Mar (8.5%). Estos sectores no solo concentran una proporción significativa de la población urbana de Nagua, sino que además han sido priorizados como zonas estratégicas para la instalación y desarrollo de actividades del CUBO. La alta representación de estos sectores en la encuesta refleja tanto el interés comunitario como la efectividad de las acciones de socialización y convocatoria en las zonas priorizadas.

Sector al que pertenece :

176 respuestas



La diversidad de respuestas provenientes de otros barrios en menor proporción también indica una proyección positiva para ampliar la influencia del proyecto en comunidades aledañas en futuras fases.

2.7 Síntesis, interpretación social y relevancia para políticas públicas

El análisis de los datos generales y de clasificación de la muestra de la encuesta CUBO Nagua revela una estructura sociodemográfica marcadamente joven y predominantemente femenina, cuya configuración incide de manera significativa en las trayectorias vitales, las dinámicas familiares y las decisiones relacionadas con la educación, la parentalidad y la inserción social. Las variables estructurales de edad, género y nivel educativo emergen como ejes explicativos fundamentales que condicionan tanto las oportunidades de desarrollo individual como los riesgos acumulativos que enfrenta esta población. El patrón observado —concentración de jóvenes entre 15 y 24 años, mayoría de mujeres, niveles educativos incompletos y elevada presencia de uniones libres en contextos de maternidad y paternidad temprana— confirma la necesidad de políticas públicas que reconozcan la complejidad de estas realidades y diseñen respuestas integrales, sensibles al territorio y al ciclo de vida.

En este marco, la encuesta permite identificar brechas, pero también ventanas de oportunidad. Una proporción considerable de jóvenes aún no ha iniciado la vida reproductiva, lo que constituye un punto de entrada estratégico para el fortalecimiento de programas de educación sexual integral y planificación familiar informada desde el nivel secundario. Este tipo de intervención, ampliamente respaldado por organismos como el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) en experiencias regionales previas, puede evitar la profundización de ciclos de exclusión ligados a embarazos no planificados y deserción educativa. Asimismo, los hallazgos respaldan el diseño de políticas de apoyo específicas para jóvenes que ya han asumido la maternidad o paternidad, particularmente en contextos de bajo nivel educativo, mediante mecanismos que garanticen la continuidad en la educación formal, el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, y la vinculación a empleos dignos y formativos.

De igual forma, la alta concentración de jóvenes en niveles educativos secundarios y universitarios incompletos alerta sobre el riesgo latente de abandono escolar, lo cual justifica la implementación de incentivos orientados a la retención y culminación de estudios superiores. Esta recomendación se articula directamente con los objetivos de la Estrategia Nacional de Desarrollo (Ley 1-12), particularmente en lo referente al eje de desarrollo social inclusivo, así como con el enfoque de capital humano y reducción de desigualdades intergeneracionales promovido por el BCIE. Del mismo modo, la carga de responsabilidades familiares que asumen tempranamente muchas mujeres jóvenes de la muestra requiere de políticas públicas que prioricen el acceso a servicios de cuidado infantil accesibles, flexibles y culturalmente adecuados, sin los cuales la equidad de género en el desarrollo social y económico seguirá siendo una promesa no cumplida.

En cuanto a las configuraciones conyugales, el predominio de la unión libre en los casos de maternidad y paternidad joven introduce un desafío institucional que exige respuestas innovadoras en materia de protección social, registro civil, derechos reproductivos y acceso a servicios básicos. Por tanto, se recomienda desarrollar mecanismos de apoyo económico y psicosocial para estas parejas jóvenes, con especial atención a la corresponsabilidad parental y la prevención de la violencia intrafamiliar. Esta medida puede reforzarse mediante la articulación con programas locales orientados al empoderamiento juvenil y la protección de la infancia, alineando esfuerzos con los marcos nacionales y regionales de desarrollo humano sostenible.

En síntesis, la caracterización detallada de la muestra no solo proporciona insumos técnicos para el diseño de políticas basadas en evidencia, sino que permite construir una visión estratégica del rol que puede desempeñar el CUBO como dispositivo articulador de respuestas públicas intersectoriales. Esta visión sitúa al centro comunitario como nodo territorial de inclusión social, ampliación de derechos y construcción de capacidades, particularmente para sectores juveniles históricamente excluidos por razones de género, nivel educativo o condición familiar. El proyecto se visualiza como un catalizador para avanzar en un modelo de desarrollo juvenil más justo, equitativo y territorializado.

Con la caracterización de la muestra encuestada en Nagua se ofrece una base empírica sólida para comprender las trayectorias de vida de una juventud que transita entre la precariedad estructural y el deseo activo de transformación. La evidencia revela no solo condiciones de riesgo, sino también zonas de oportunidad para incidir mediante políticas públicas sensibles al género, al territorio y al ciclo de vida juvenil. La articulación de programas integrales de educación, salud sexual y reproductiva, cuidado infantil, retención educativa y fortalecimiento familiar permitirá diseñar respuestas más justas y sostenibles. En este escenario, el CUBO no debe entenderse únicamente como un equipamiento físico, sino como un dispositivo público de alto impacto, capaz de activar ecosistemas de protección, formación y ciudadanía. Alineado con las directrices del BCIE y en sinergia con los marcos de la Estrategia Nacional de Desarrollo, el proyecto representa una apuesta por la dignificación de la juventud y por una regeneración social desde el barrio, el cuidado y las oportunidades.

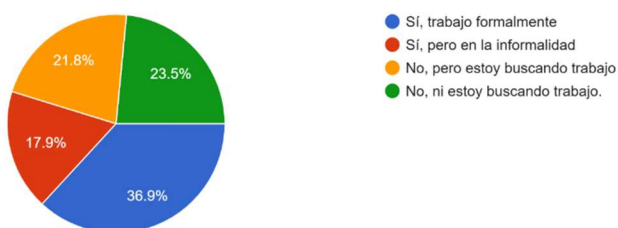
3. Sección 2: Empleo y Formación Técnica

Esta sección profundiza en el análisis de los datos relacionados con la situación laboral actual de las personas encuestadas, sus preferencias formativas y las percepciones sobre las barreras y oportunidades para acceder al empleo. La información recopilada permite orientar mejor las políticas públicas y las estrategias del CUBO como plataforma de desarrollo integral.

3.1 Situación laboral actual

Los resultados de la encuesta revelan una diversidad significativa en las condiciones de empleo de los jóvenes de Nagua, destacando una inserción parcial en el mercado laboral formal y la persistencia de importantes brechas en términos de estabilidad y acceso a oportunidades. El 36.9% de los encuestados reporta estar trabajando en empleos formales, lo que representa un avance relevante en términos de empleabilidad juvenil. Sin embargo, el 17.9% se encuentra en condiciones de informalidad laboral, el 21.8% está desempleado, pero en búsqueda activa de trabajo, y un 23.5% adicional no trabaja ni se encuentra buscando empleo, lo que plantea interrogantes sobre su desconexión del sistema económico

Actualmente, ¿tienes empleo?
178 respuestas



Estos datos permiten interpretar que, si bien una proporción considerable de jóvenes ha logrado integrarse al empleo formal, la informalidad y el desempleo —tanto activo como inactivo— siguen afectando a una parte sustantiva de la población juvenil. El segmento que no está buscando trabajo podría reflejar fenómenos como desmotivación, falta de oportunidades reales, restricciones en el acceso al mercado laboral o barreras estructurales como el bajo nivel de formación técnica, la falta de

experiencia laboral previa o la carencia de redes de apoyo. En paralelo, la presencia de casi uno de cada cinco jóvenes en ocupaciones informales evidencia vulnerabilidades vinculadas a la precariedad laboral: ingresos inestables, ausencia de protección social, escasa movilidad ascendente y exposición a condiciones laborales no reguladas.

Estas tendencias tienen implicaciones estratégicas tanto para el diseño del CUBO como para la formulación de políticas públicas territoriales. En primer lugar, resulta fundamental fortalecer los programas de inserción laboral, orientados especialmente a quienes buscan empleo o se encuentran atrapados en circuitos informales. Igualmente, es prioritario diseñar rutas formativas técnicas y de certificación que faciliten la transición hacia empleos dignos y sostenibles, particularmente en sectores emergentes de la economía local. En el caso de los jóvenes inactivos, se requieren estrategias de activación laboral que incluyan orientación vocacional, prácticas profesionales, formación dual y esquemas de mentoría que reconstruyan la confianza y el proyecto de vida laboral. Además, el fomento del emprendimiento juvenil se presenta como una vía complementaria para generar ingresos sostenibles, especialmente entre quienes no encuentran una inserción viable en el mercado laboral tradicional.

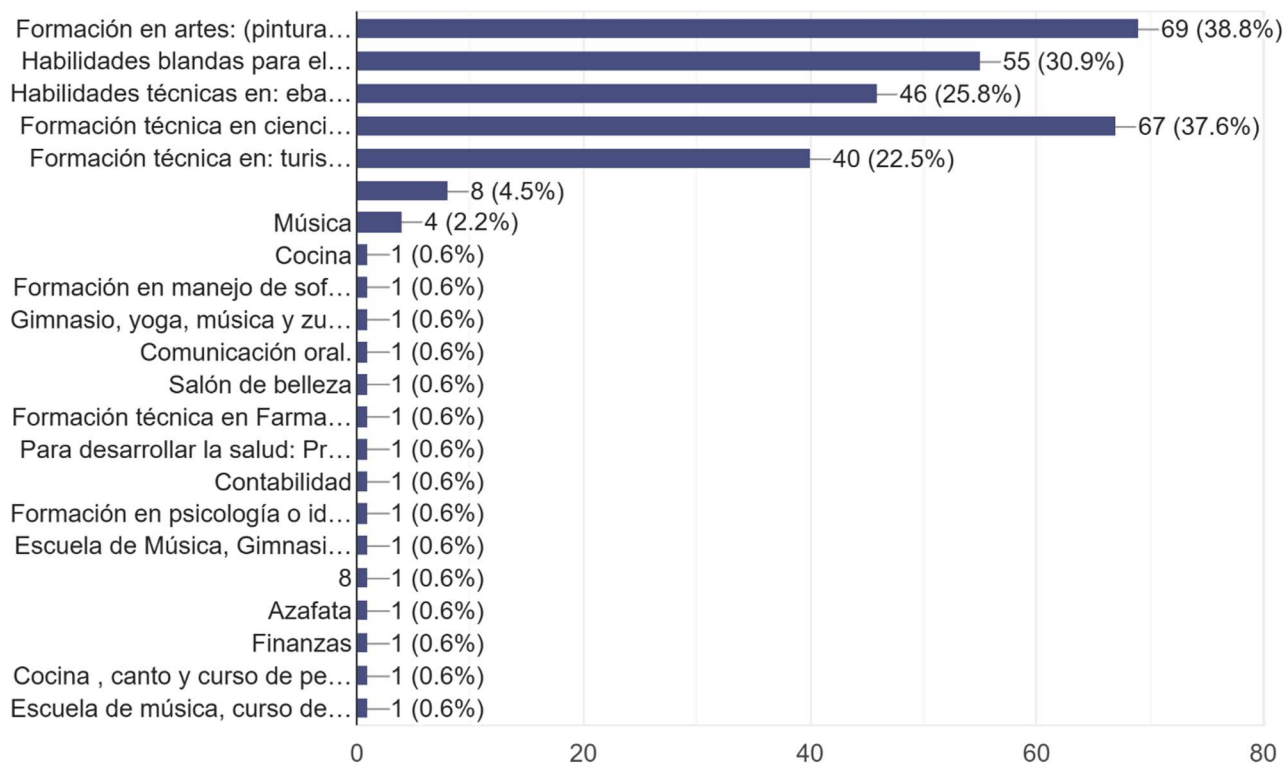
Cabe destacar que estas problemáticas afectan con mayor intensidad a jóvenes y mujeres con niveles educativos más bajos, lo que refuerza la urgencia de implementar programas diferenciados de reconversión laboral, formación técnica y acompañamiento socioeconómico, articulados con estrategias de desarrollo productivo local y sostenibilidad. La intervención del CUBO en este contexto debe concebirse como un puente entre el talento juvenil y las oportunidades reales de inclusión laboral, dentro de una lógica integral de justicia económica y cohesión social.

3.2 Preferencias formativas

Los resultados de la encuesta reflejan una notable diversidad en los intereses formativos de los jóvenes de Nagua, lo que pone en evidencia tanto la amplitud de sus aspiraciones como la necesidad de diseñar respuestas educativas adaptadas a esta heterogeneidad. Las opciones más seleccionadas fueron la formación en artes (38.8%), la formación técnica en ciencias informáticas (37.6%), el desarrollo de habilidades blandas para el empleo (30.9%), oficios técnicos como ebanistería, plomería y electricidad (25.8%), y la capacitación en turismo, incluyendo hotelería, gastronomía y guías turísticos (22.5%). Aunque otras opciones como música, cocina, belleza, contabilidad o actividades de bienestar físico aparecen con menor frecuencia (menos del 5%), su mención subraya la pluralidad de intereses y el potencial para construir una oferta formativa diversa y culturalmente pertinente.

¿Qué actividades formativas prefieres?

178 respuestas



En términos interpretativos, la alta valoración de las artes y las habilidades creativas revela un capital simbólico y expresivo presente en la juventud local, que puede ser canalizado hacia procesos de desarrollo cultural, cohesión social y economía creativa. Esta preferencia refuerza el papel del CUBO como espacio para la expresión artística, la identidad colectiva y el emprendimiento cultural, dimensiones que han sido reconocidas en experiencias exitosas del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), como parte de estrategias integrales de inclusión social juvenil. A su vez, la demanda por habilidades blandas —como liderazgo, empatía, trabajo en equipo y comunicación— evidencia la conciencia de los jóvenes sobre los requerimientos del mercado laboral contemporáneo, especialmente en contextos donde la inserción laboral no depende únicamente de capacidades técnicas sino también de competencias transversales.

El interés técnico se presenta como un eje diversificado, abarcando desde la informática hasta el turismo y los oficios tradicionales. Esta orientación sugiere una lectura activa de las oportunidades económicas disponibles en el entorno local, especialmente en sectores con potencial de crecimiento como el desarrollo tecnológico de base comunitaria, los servicios de mantenimiento urbano y el turismo sostenible. En este sentido, se destaca la disposición de los jóvenes a adquirir herramientas prácticas que les permitan mejorar su empleabilidad y autonomía económica, lo cual representa un indicador clave para el diseño de trayectorias formativas articuladas con estrategias de desarrollo local.

Estas evidencias plantean implicaciones estratégicas tanto para el diseño del CUBO como para las políticas públicas que lo acompañen. Es fundamental desarrollar una oferta formativa flexible, que combine habilidades técnicas duras con habilidades blandas, permitiendo trayectorias modulables según los intereses y condiciones de vida de cada joven. La incorporación de programas artísticos y culturales debe ser vista no solo como una dimensión estética, sino como una estrategia de reconstrucción del tejido social y generación de oportunidades económicas en el marco de las industrias creativas. Asimismo, se recomienda el fortalecimiento de rutas de formación y certificación en áreas con alta demanda laboral, como el turismo sostenible, los servicios tecnológicos básicos y los oficios vinculados al mantenimiento de infraestructura.

Finalmente, es indispensable adaptar las modalidades pedagógicas a las realidades de los jóvenes, incluyendo opciones presenciales, virtuales o híbridas, así como horarios flexibles que consideren a quienes ya se encuentran incorporados en actividades laborales, tanto formales como informales. Esta adecuación metodológica permitirá ampliar la cobertura, reducir

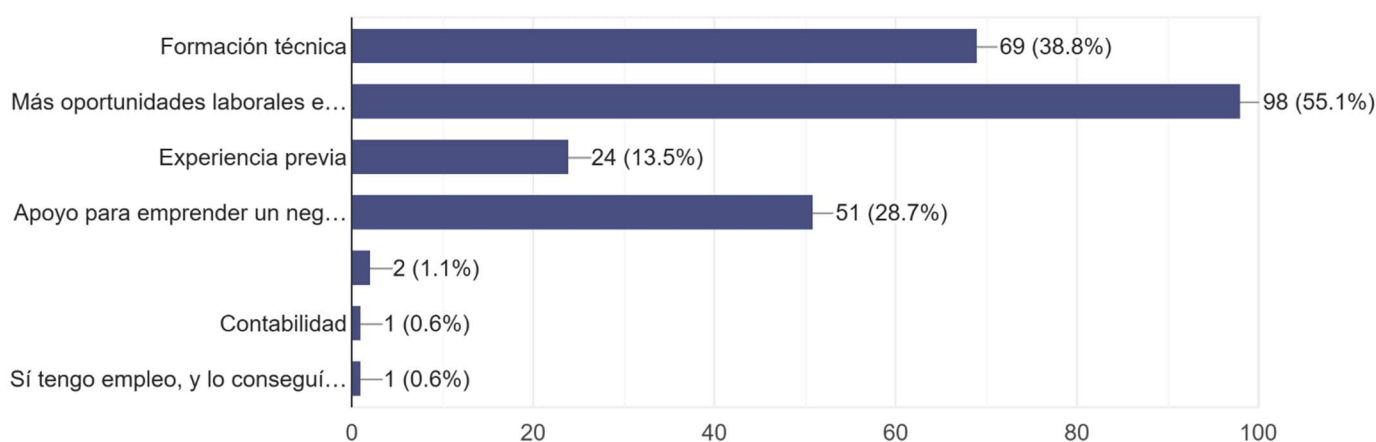
barreras de acceso y maximizar el impacto transformador del CUBO como espacio de formación, inclusión y generación de oportunidades.

3.3 Factores que facilitarían la inserción laboral

Los resultados de la encuesta señalan con claridad las percepciones juveniles en torno a los principales obstáculos para el acceso al empleo en Nagua. La respuesta más frecuente —seleccionada por un 55.1% de los encuestados— apunta a la ausencia de oportunidades laborales reales como la barrera más significativa, superando incluso a la falta de formación técnica o experiencia. Este hallazgo revela un problema estructural vinculado a la débil capacidad del mercado local para absorber mano de obra juvenil, situación que limita severamente la transición efectiva de los jóvenes hacia la autonomía económica. En segundo lugar, un 38.8% identificó la formación técnica como una necesidad urgente, reafirmando los datos recogidos en la sección anterior sobre intereses formativos, y subrayando la urgencia de conectar la oferta educativa con la demanda productiva real del territorio.

Si no tienes empleo, ¿Qué crees que te ayudaría más a conseguir uno?

178 respuestas



Los resultados de la encuesta señalan con claridad las percepciones juveniles en torno a los principales obstáculos para el acceso al empleo en Nagua. La respuesta más frecuente —seleccionada por un 55.1% de los encuestados— apunta a la ausencia de oportunidades laborales reales como la barrera más significativa, superando incluso a la falta de formación técnica o experiencia. Este hallazgo revela un problema estructural vinculado a la débil capacidad del mercado local para absorber mano de obra juvenil, situación que limita severamente la transición efectiva de los jóvenes hacia la autonomía económica. En segundo lugar, un 38.8% identificó la formación técnica como una necesidad urgente, reafirmando los datos recogidos en la sección anterior sobre intereses formativos, y subrayando la urgencia de conectar la oferta educativa con la demanda productiva real del territorio.

Por otro lado, un 28.7% expresó la necesidad de apoyo para emprender un negocio, lo que sugiere una disposición activa hacia la generación de autoempleo como estrategia frente al desempleo estructural. Esta demanda conecta con enfoques contemporáneos de desarrollo juvenil que promueven el emprendimiento como vía legítima de inclusión productiva. A su vez, la experiencia laboral previa fue señalada por un 13.5% como un factor limitante, evidenciando que una parte importante de los jóvenes enfrenta dificultades para insertarse por primera vez en el mercado debido a la falta de antecedentes laborales formales, lo cual refuerza la necesidad de crear puentes de entrada al mundo del trabajo.

Las implicaciones para el diseño del CUBO y para las políticas públicas son múltiples. En primer lugar, resulta crucial promover estrategias de fortalecimiento del mercado laboral local, que estimulen la creación de empleo juvenil a través de alianzas público-privadas, fomento a sectores emergentes y vinculación con la economía social y solidaria. En segundo lugar, se debe ampliar la oferta de formación técnica profesional, articulada directamente con sectores productivos regionales con potencial de crecimiento, tales como el turismo sostenible, la tecnología comunitaria, la construcción, y los servicios urbanos. Adicionalmente, es indispensable fomentar mecanismos de adquisición de experiencia laboral mediante programas de pasantías, prácticas laborales, formación dual y vinculación temprana con empresas y cooperativas locales.

De manera complementaria, el desarrollo de incubadoras de emprendimiento juvenil dentro del CUBO aparece como una oportunidad estratégica para canalizar el interés de los jóvenes por crear sus propios medios de vida. Estas incubadoras

pueden ofrecer capacitación especializada, asesoría técnica, mentoría, acceso a redes comerciales y financiamiento semilla, funcionando como plataformas de innovación económica desde el territorio. En este sentido, el CUBO no solo debe ser entendido como un espacio formativo o cultural, sino como un nodo integral de activación productiva, inserción laboral y dinamización del desarrollo local. Bajo una gobernanza participativa y con visión sistémica, puede articular los niveles nacionales de política con las dinámicas económicas, sociales y culturales del territorio, generando transformaciones sostenibles con y desde la juventud.

3.4 Síntesis, interpretación social y relevancia para políticas públicas

La situación laboral de las y los jóvenes de Nagua evidencia una realidad compleja, marcada por la coexistencia de avances parciales y persistentes barreras estructurales. Si bien un 36.9% de la población juvenil encuestada se encuentra trabajando formalmente, una proporción significativa continúa en condiciones de informalidad, desempleo o desvinculación total del mercado laboral. Estas condiciones no solo afectan el acceso a ingresos estables y protección social, sino que también interrumpen o postergan las trayectorias de desarrollo personal, profesional y ciudadano de esta generación. La encuesta permite visibilizar una estructura desigual de oportunidades, en la que el empleo digno no es un horizonte garantizado para todos y todas.

Los hallazgos más relevantes permiten delinear una radiografía precisa del escenario local. Por un lado, se confirma la existencia de una masa crítica de jóvenes insertos en el mercado formal, lo que constituye una base para intervenir con estrategias de mejora en calidad de empleo y progresión laboral. Sin embargo, también se identifica una importante presencia de jóvenes sin empleo o en condiciones precarias. En términos formativos, las preferencias expresadas revelan una fuerte inclinación hacia áreas creativas como las artes, el desarrollo de habilidades blandas vinculadas a la empleabilidad, y la formación técnica en áreas como informática, turismo y oficios manuales. Esta combinación sugiere una juventud interesada tanto en la expresión cultural como en la capacitación práctica y profesional. De manera significativa, la falta de oportunidades laborales fue señalada como la principal barrera para acceder al empleo, superando incluso la falta de formación o experiencia previa, lo que refuerza la lectura de un mercado laboral insuficientemente dinámico y poco receptivo a la inserción juvenil.

Las implicaciones para las políticas públicas y para la estrategia de implementación del CUBO son múltiples y urgentes. En primer lugar, se requiere promover una reactivación del mercado laboral juvenil mediante incentivos a la contratación, programas de empleo joven y acciones de fortalecimiento de sectores productivos locales con potencial de absorción de fuerza laboral joven. En segundo lugar, es fundamental expandir la oferta de formación técnica profesional en áreas con demanda real, asegurando estándares de calidad, pertinencia territorial y flexibilidad para públicos con distintos niveles educativos. Además, se debe fomentar la creación de programas de primer empleo, pasantías y prácticas profesionales que operen como puentes entre el sistema educativo y el mundo del trabajo, especialmente para quienes aún no han logrado acceder a una experiencia laboral significativa.

El emprendimiento juvenil, por su parte, emerge como una estrategia cada vez más viable para una parte importante de la juventud, y debe ser promovido a través de la integración de formación especializada, mentoría técnica, asesoría en modelos de negocio y acceso a microcréditos o capital semilla. Todo ello debe articularse con políticas públicas ya existentes como el Plan Nacional de Empleo, la Estrategia Nacional de Emprendimiento Juvenil y los marcos estratégicos del Ministerio de la Juventud y el Ministerio de Industria y Comercio. En este escenario, el CUBO puede convertirse en una plataforma articuladora que conecta la política pública con las dinámicas reales del territorio, ofreciendo servicios integrales, formación de calidad y oportunidades reales de inclusión económica.

En suma, la caracterización de la situación laboral y formativa de los jóvenes de Nagua revela tanto desafíos estructurales como oportunidades claras de acción. Un CUBO fortalecido en formación técnica, apoyo al emprendimiento y vinculación con el aparato productivo local puede convertirse en un catalizador para mejorar las condiciones de vida, fomentar la inclusión económica y promover el desarrollo integral de la juventud, con impacto sostenible en el territorio.

4. Sección 3: Seguridad y Participación

La dimensión de seguridad y participación comunitaria es fundamental para comprender las condiciones de bienestar subjetivo, cohesión social y capital relacional de la juventud en Nagua. Esta sección examina las percepciones sobre seguridad en el entorno barrial, los niveles actuales de involucramiento comunitario y el interés potencial en participar en iniciativas promovidas por el CUBO. Estas variables no solo permiten valorar el clima social de los sectores priorizados, sino también identificar oportunidades para fortalecer el tejido comunitario desde una perspectiva de inclusión, confianza y corresponsabilidad.

El análisis de esta dimensión responde al enfoque del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), que en experiencias como los Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades (CUBO) en El Salvador, ha subrayado la importancia de generar entornos seguros y participativos como condición habilitante para el desarrollo integral de las juventudes. Del mismo modo, se articula con las directrices de políticas nacionales en República Dominicana que promueven una cultura de paz, convivencia democrática y participación ciudadana desde edades tempranas. A partir de los resultados, esta sección propone claves estratégicas para convertir el CUBO en un espacio protector, generador de confianza social y plataforma para el ejercicio de ciudadanía activa por parte de los jóvenes.

4.1 Percepción de seguridad comunitaria

La encuesta aplicada en los sectores priorizados de Nagua revela una percepción matizada sobre la seguridad comunitaria entre la población juvenil. El 43.3% de los encuestados declara sentirse totalmente seguro/a en su entorno, mientras otro 43.3% expresa sentirse seguro/a, pero reconoce la existencia de algunos problemas de inseguridad. Por su parte, un 9.6% indica sentirse inseguro/a en determinados lugares de su comunidad, y un 3.8% reporta una sensación de inseguridad constante en su vida cotidiana. Estas cifras sugieren que, si bien existe una valoración positiva generalizada, persisten focos de preocupación que deben ser atendidos con políticas específicas de proximidad.

¿Te sientes seguro/a en tu comunidad?
178 respuestas



Desde una perspectiva interpretativa, el dato más relevante es la coexistencia de una percepción de seguridad general con la presencia de núcleos de inseguridad localizada. Esta dualidad refleja tanto la resiliencia comunitaria como la necesidad de intervenciones focalizadas. La existencia de un 13.4% de jóvenes que manifiestan sentirse inseguros en mayor o menor grado indica que hay barreras reales —o percibidas— que limitan su bienestar emocional, su movilidad

cotidiana y su disposición a participar en actividades comunitarias. La seguridad, entendida no solo como ausencia de violencia sino como construcción colectiva de confianza, resulta entonces un factor determinante para la inclusión social y el ejercicio pleno de la ciudadanía juvenil.

Las implicaciones estratégicas para el CUBO y las políticas públicas asociadas son claras. En primer lugar, se requiere la integración transversal de programas de prevención de violencia y promoción de la convivencia dentro de la propuesta del CUBO, a través de actividades culturales, deportivas y formativas que fomenten vínculos positivos y confianza mutua entre los jóvenes y su comunidad. Asimismo, se debe garantizar que el CUBO sea, en sí mismo, un espacio seguro, accesible y acogedor, especialmente en los sectores donde se han reportado mayores niveles de percepción de inseguridad. Esto implica una atención especial al diseño arquitectónico, la iluminación, el control comunitario y la gestión participativa del espacio.

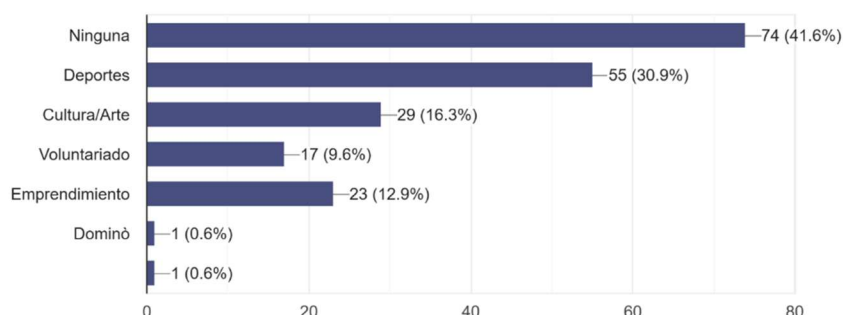
En segundo lugar, se recomienda articular acciones con las autoridades locales —incluyendo ayuntamientos, juntas de vecinos y cuerpos de seguridad comunitaria— para intervenir en los puntos críticos identificados por los jóvenes. Estas intervenciones pueden incluir desde mejoras en la infraestructura pública (como iluminación y limpieza de espacios abandonados) hasta programas de patrullaje preventivo con enfoque de derechos y cercanía comunitaria. Finalmente, es fundamental incorporar mecanismos de participación directa de las juventudes en el diseño y ejecución de estas acciones, promoviendo su liderazgo en iniciativas de mejora de seguridad barrial y fortaleciendo su rol como agentes activos en la transformación de su entorno.

4.2 Participación actual en actividades comunitarias

Los datos obtenidos a partir de la encuesta revelan un panorama mixto en relación con la participación comunitaria de los jóvenes de Nagua. Un 41.6% de los encuestados declara no estar involucrado actualmente en ninguna actividad comunitaria, lo cual indica una desconexión significativa con los espacios colectivos de la vida barrial. Esta cifra puede estar reflejando no solo una desafección o pérdida de interés, sino también la ausencia de ofertas suficientemente atractivas, accesibles o relevantes para las realidades e intereses juveniles. Al mismo tiempo, se evidencia que un 30.9% participa en actividades deportivas, consolidando al deporte como la principal vía de movilización y vinculación comunitaria entre la juventud. Las actividades culturales y artísticas reúnen a un 16.3% de los jóvenes, mientras que un 12.9% se involucra en iniciativas de emprendimiento, y un 9.6% participa en acciones de voluntariado. Solo un 0.6% menciona actividades marginales como los juegos de mesa.

¿En qué actividades comunitarias participas actualmente?

178 respuestas



Desde una lectura interpretativa, los datos apuntan a una doble dinámica: por un lado, una importante franja juvenil permanece al margen de la vida comunitaria; por otro, existe un grupo activo que canaliza su energía a través del deporte, el arte, el emprendimiento o el voluntariado. Esta segmentación evidencia tanto el potencial como los límites de las actuales ofertas de participación. El deporte

aparece no solo como una actividad recreativa, sino como un motor de cohesión, identidad y liderazgo entre pares, mientras que la cultura y el emprendimiento comunitario abren posibilidades de expresión y autoafirmación, aunque en menor escala. La participación en el voluntariado, si bien menos numerosa, refleja la existencia de un núcleo de jóvenes con orientación prosocial, dispuestos a involucrarse en causas colectivas.

Las implicaciones para el diseño del CUBO y las políticas públicas son claras. Es indispensable fortalecer y diversificar la oferta de actividades que promuevan la participación juvenil activa, especialmente en los ámbitos del arte, el deporte y el emprendimiento, reconociéndolos no solo como instrumentos de entretenimiento, sino como estrategias de construcción de ciudadanía, prevención de riesgos y generación de oportunidades. A la vez, es necesario diseñar estrategias específicas de convocatoria y retención para ese 41.6% que actualmente no participa. Esto implica ofrecer alternativas que resulten culturalmente pertinentes, metodológicamente innovadoras y logísticamente accesibles, incorporando tecnologías, lenguajes y formatos cercanos a las juventudes.

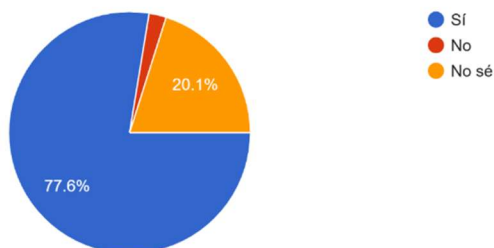
Asimismo, se recomienda articular estas actividades con componentes formativos en ciudadanía activa, liderazgo comunitario y convivencia pacífica, de manera que no solo se fomente la participación, sino que se construyan capacidades para transformar el entorno desde la acción colectiva. Finalmente, el CUBO debe ser un catalizador de programas de voluntariado juvenil vinculados a temáticas de alto valor comunitario como el medio ambiente, la seguridad ciudadana, el patrimonio cultural y el emprendimiento social, reforzando la identidad barrial y el sentido de corresponsabilidad. Así, el centro se proyecta como una plataforma para transformar la desconexión en compromiso y la pasividad en protagonismo social.

4.3 Interés en participar en actividades del CUBO

Los resultados de la encuesta revelan un escenario altamente favorable para la puesta en marcha del CUBO como espacio dinamizador de la participación juvenil en Nagua. Un altísimo porcentaje de jóvenes manifiesta interés en integrarse a sus actividades, lo que confirma el potencial del proyecto como plataforma de movilización, formación y construcción de ciudadanía. Este nivel de aceptación previa indica una percepción positiva del CUBO como infraestructura deseada y pertinente, lo cual representa una ventaja estratégica significativa en el proceso de implementación. A la par, el 20% de jóvenes que se declara indeciso constituye un público intermedio que, con adecuadas estrategias de comunicación, sensibilización y demostración de impacto, podría transformarse en un grupo activo y comprometido. Finalmente, el escasísimo porcentaje que

manifiesta desinterés refuerza la idea de que existe un terreno fértil y altamente receptivo para fortalecer la participación juvenil, siempre que se diseñen ofertas programáticas inclusivas, relevantes y culturalmente resonantes.

¿Te interesaría participar en actividades del CUBO?
174 respuestas



En términos estratégicos, se recomienda diseñar un plan de comunicación robusto y adaptado a los lenguajes juveniles, que destaque con claridad los beneficios del CUBO, las oportunidades de formación e integración que ofrece, así como sus valores orientadores: inclusión, seguridad, expresión, liderazgo y corresponsabilidad. Este esfuerzo comunicacional debe ser bidireccional, incorporando canales que permitan no solo informar, sino también escuchar, retroalimentar y co-crear con las juventudes del territorio. Asimismo, la oferta de actividades debe contemplar la diversidad de intereses detectados: deportes, arte,

emprendimiento, voluntariado, y habilidades para el empleo, garantizando así tanto la atracción como la permanencia de los participantes. La clave no solo será convocar, sino construir pertenencia, identidad y compromiso colectivo.

Un elemento central para lograr lo anterior es la promoción de procesos participativos en el diseño de la programación del CUBO. Invitar a las y los jóvenes a proponer ideas, cocrear proyectos y asumir roles de liderazgo dentro del centro aumentará significativamente su sentido de apropiación y corresponsabilidad. Además, esta dimensión participativa debe estar articulada con los ejes estructurales de la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, particularmente en lo que respecta a educación, cohesión social, empleo digno y desarrollo territorial. En este marco, el CUBO debe operar como un espacio seguro, multifuncional y protector, con condiciones adecuadas para mujeres, niñas y otros grupos con mayor exposición a situaciones de violencia o exclusión.

Asimismo, el CUBO puede convertirse en una plataforma eficaz para la promoción de formación técnica y habilidades blandas conectadas con las vocaciones locales, impulsando estrategias de empleabilidad juvenil e inclusión laboral, especialmente en sectores informales y en grupos tradicionalmente marginados. El fomento de microemprendimientos sostenibles con enfoque territorial y de género debe ser integrado como una línea estructural, generando sinergias con políticas públicas nacionales y redes de innovación social. En este sentido, se sugiere la incorporación del CUBO en la Red Nacional de Centros de Innovación Social, Juventud y Cultura, como forma de asegurar su sostenibilidad, escalabilidad y alineación institucional a nivel país.

4.4 Síntesis, interpretación social y relevancia para políticas públicas

La sección dedicada a la seguridad y participación revela una juventud dividida entre la confianza en su comunidad y la preocupación ante situaciones puntuales de inseguridad. Este equilibrio frágil refleja tanto las fortalezas del tejido barrial como los desafíos estructurales que aún persisten en el entorno cotidiano de los jóvenes. La percepción de seguridad no solo condiciona el bienestar emocional y la movilidad libre, sino que también incide directamente en el nivel de involucramiento comunitario y en las decisiones de participar o no en espacios públicos organizados. Así, comprender estas percepciones resulta fundamental para el diseño de políticas inclusivas y de intervenciones significativas como el CUBO.

En materia de participación, los datos muestran que si bien un sector importante de la juventud permanece al margen de actividades comunitarias organizadas (41.6%), existe una base sólida de participación activa en iniciativas vinculadas al deporte (30.9%), la cultura y el arte (16.3%), el emprendimiento (12.9%) y el voluntariado (9.6%). Estas cifras confirman que la juventud de Nagua no es indiferente al espacio colectivo, sino que participa selectivamente cuando encuentra ofertas pertinentes, accesibles y estimulantes. Esta información es clave para repensar la estrategia de vinculación del CUBO, asegurando su relevancia, diversidad programática y capacidad de convocatoria.

Un dato especialmente alentador es que el 77.6% de los jóvenes encuestados expresa interés en participar en actividades impulsadas desde el CUBO. Este altísimo nivel de disposición representa una ventaja estratégica para el proyecto, al posicionarlo desde el inicio como una propuesta con fuerte respaldo social. El interés de los jóvenes es una expresión tangible de que existe una necesidad no satisfecha de espacios seguros, creativos y formativos donde poder construir trayectorias positivas y generar vínculos significativos.

Las implicaciones para el diseño del CUBO y para la política pública son múltiples. En primer lugar, se requiere la promoción activa de espacios seguros y accesibles para jóvenes, particularmente en aquellos sectores donde la percepción de inseguridad es más alta. Esto incluye tanto el diseño físico del CUBO como su relación con el entorno barrial. En segundo lugar, se debe diversificar y fortalecer la oferta de actividades comunitarias, priorizando aquellas que ya han mostrado ser puertas de entrada efectivas: deporte, arte, emprendimiento y voluntariado. Estas actividades no solo generan pertenencia, sino que también pueden ser vehículos para la construcción de ciudadanía, liderazgo y cohesión social.

En tercer lugar, es fundamental diseñar campañas de comunicación creativas y adaptadas a los lenguajes juveniles, orientadas a captar a aquellos jóvenes que actualmente no participan o se muestran indecisos. La comunicación no debe ser solo informativa, sino inspiradora, participativa y bidireccional. Finalmente, se recomienda involucrar activamente a los propios jóvenes en la definición de los programas y actividades del CUBO. La co-creación es una estrategia no solo de apropiación, sino también de sostenibilidad, ya que fortalece el vínculo entre el espacio y sus usuarios, y convierte a los jóvenes en agentes de su propia transformación.

En conclusión, la juventud de Nagua representa una fuerza social dinámica, con voluntad de participar y capacidad de liderazgo, siempre que se les ofrezcan condiciones adecuadas de seguridad, propuestas culturalmente relevantes y espacios genuinos de involucramiento. El CUBO, concebido como un centro comunitario innovador y multifuncional, tiene el potencial de convertirse en el corazón vivo de la transformación juvenil y barrial en Nagua.

5. Sección 4: Factores Contextuales

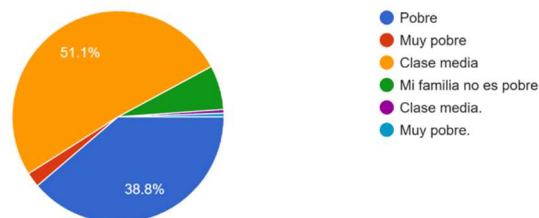
La comprensión integral de las juventudes en territorios como Nagua requiere no solo analizar variables individuales como empleo, educación o participación, sino también situarlas en el marco de los factores contextuales que moldean las trayectorias de vida. Esta sección explora elementos clave como la autopercepción de clase social, el apoyo familiar a la educación y la relación con normas e instituciones, aspectos que, aunque menos visibles en los diagnósticos tradicionales, resultan determinantes para interpretar los niveles de vulnerabilidad, resiliencia y agencia de la población juvenil.

El análisis de estos factores ofrece una mirada relacional sobre las condiciones estructurales que inciden en la forma en que los y las jóvenes acceden a oportunidades, enfrentan barreras y toman decisiones. Se trata de dimensiones que permiten captar el capital social y simbólico con el que cuentan —o carecen— para proyectar sus trayectorias, y que deben ser consideradas al diseñar intervenciones con capacidad transformadora. Alineada con el enfoque de desarrollo humano territorial del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y los principios de la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, esta sección aporta claves para comprender cómo las dinámicas familiares, económicas y normativas configuran el contexto desde el cual el CUBO puede desplegar su potencial de impacto.

5.1. Situación socioeconómica percibida

La percepción que tienen las y los jóvenes de Nagua sobre la situación económica de sus familias constituye una radiografía social reveladora para entender el entorno desde el cual proyectan sus trayectorias de vida. Según los datos recopilados, un 51.1% de los encuestados se identifica como perteneciente a la clase media, mientras que un 38.8% se considera parte de familias pobres y un 2.2% declara provenir de contextos de pobreza extrema. Solo un 6.7% se define como perteneciente a familias que "no son pobres", lo que sugiere que las condiciones de vulnerabilidad estructural afectan a la mayoría de la población juvenil encuestada.

¿Actualmente dirías que tu familia es?
178 respuestas



La interpretación de estos datos exige una lectura crítica. Si bien más de la mitad se autodefine como clase media, esta categoría suele englobar una amplia gama de realidades, desde familias con ingresos estables y cierto acceso a bienes hasta hogares con recursos muy limitados, pero con aspiraciones de movilidad ascendente. Por otro lado, la proporción significativa de jóvenes que se perciben como pobres refleja una vivencia directa de precariedad, con impactos evidentes sobre su acceso a oportunidades educativas, laborales, culturales y de participación cívica. La existencia de una minoría que se sitúa en los

extremos —"muy pobres" o "no pobres"— indica una polarización que, aunque menos pronunciada en términos absolutos, refleja una desigualdad persistente.

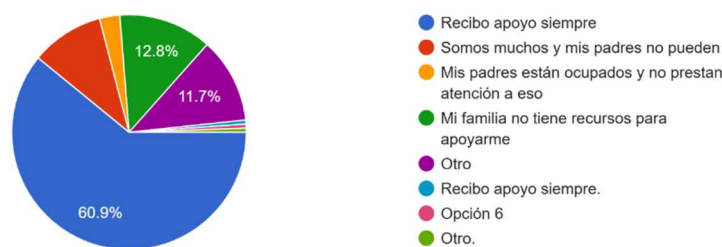
Estas percepciones tienen implicaciones importantes para el diseño del CUBO y para la orientación de políticas públicas con enfoque territorial. En primer lugar, es fundamental evitar enfoques homogéneos y diseñar programas diferenciados que reconozcan la diversidad de condiciones socioeconómicas presentes en la juventud local. Esto implica adaptar la oferta formativa, recreativa y comunitaria del CUBO a realidades múltiples, con mecanismos que aseguren equidad en el acceso. En segundo lugar, es prioritario incluir componentes de apoyo económico como becas, subsidios de transporte y alimentación, especialmente dirigidos a jóvenes de familias con menor capacidad de sostenimiento, para garantizar su participación continua en las actividades del centro.

Además, se recomienda fortalecer estrategias que promuevan la movilidad social ascendente, integrando formación técnica de calidad, programas de inserción laboral y emprendimiento juvenil con acompañamiento sostenido. Estas acciones deben articularse con políticas locales y nacionales de superación de la pobreza, como "Supérate" y el "Plan Nacional de Protección y Promoción Social", de forma que el CUBO actúe como nodo complementario y ejecutor de políticas públicas desde el nivel barrial. Finalmente, los hallazgos refuerzan la necesidad de incorporar mecanismos participativos en la gobernanza del CUBO, incluyendo consultas periódicas, espacios de decisión compartida y el involucramiento directo de los jóvenes y sus familias en el diseño, evaluación y mejora de las actividades.

5.2 Nivel de apoyo familiar para la educación

El nivel de apoyo familiar percibido por las y los jóvenes de Nagua en sus procesos de estudio y preparación para la vida adulta constituye una variable crucial para entender sus trayectorias educativas y de desarrollo. Los resultados de la encuesta reflejan que una mayoría significativa considera que cuenta con respaldo familiar estable, lo cual funciona como un importante factor protector. No obstante, alrededor de un tercio de la muestra declara enfrentar barreras que van desde la falta de recursos económicos hasta la desatención emocional o la sobrecarga familiar. En términos específicos, solo el 0.9% declara recibir apoyo siempre, mientras que un 12.8% señala que su familia no tiene recursos para brindarle apoyo. Un 11.7% seleccionó la

A la pregunta. ¿recibes apoyo de tu familia para estudiar y prepararte? ¿Cómo responderías?
178 respuestas



opción "Otro", revelando una gama de situaciones mixtas o específicas, como padres que no pueden apoyar por tener muchos hijos, o padres que están ocupados y no prestan atención.

Este panorama sugiere que, si bien el entorno familiar sigue siendo el principal sostén de los procesos educativos juveniles, no siempre es suficiente, ni constante, ni homogéneo. Las respuestas múltiples y matizadas apuntan a dinámicas familiares complejas, que no pueden ser abordadas desde supuestos uniformes. La falta de apoyo estable puede traducirse en mayores riesgos de abandono educativo, desmotivación, o dificultades para mantener una trayectoria formativa sostenida, sobre todo cuando confluyen otras vulnerabilidades estructurales.

Desde una perspectiva estratégica, estos hallazgos exigen un rediseño de las intervenciones institucionales para que no se limiten a complementar la oferta educativa, sino que también actúen como redes de contención frente a la debilidad del acompañamiento familiar. En este sentido, el CUBO tiene el potencial de convertirse en un entorno educativo ampliado, que provea becas, tutorías, acompañamiento psicosocial y espacios seguros de estudio para jóvenes que no encuentran apoyo suficiente en casa. A su vez, se recomienda incorporar programas de formación dirigidos a padres, madres y cuidadores, que refuercen su rol como figuras claves en la trayectoria educativa de sus hijos/as, articulando con las escuelas y las políticas de protección social existentes.

Adicionalmente, deben desarrollarse estrategias específicas para jóvenes sin respaldo familiar, que fortalezcan su autonomía, resiliencia emocional y vínculos comunitarios. Esto puede incluir redes de tutoría entre pares, acompañamiento

intergeneracional o círculos de apoyo liderados por el propio CUBO. Finalmente, es fundamental impulsar procesos de sensibilización a nivel comunitario, que promuevan una visión compartida del acompañamiento educativo como una responsabilidad colectiva, más allá del ámbito familiar. El CUBO, como centro comunitario con enfoque en juventudes, puede cumplir un papel articulador clave en esta transformación cultural.

5.3 Experiencia de conflictos con la ley

El análisis de las respuestas sobre experiencias legales recientes confirma una realidad alentadora: el 92.1% de los jóvenes encuestados en Nagua declara no haber tenido problemas con la ley en el último año. Este dato refleja un perfil juvenil mayoritariamente alejado de dinámicas

A la pregunta: ¿ha tenido conflictos con la ley en los últimos 12 meses? Como respondería:
178 respuestas



delictivas o conductas asociadas a riesgos penales, lo cual representa una oportunidad estratégica para consolidar políticas preventivas desde una base social sólida. Sin embargo, un 3.9% indica haber estado detenido en redadas, y un 2.2% refiere haber sido detenido por riñas, lo que, si bien representa porcentajes bajos, debe ser interpretado con atención por sus implicaciones cualitativas.

Estos casos, aunque minoritarios, permiten identificar situaciones de vulnerabilidad asociadas a prácticas de control social que afectan de manera diferenciada a la juventud, en particular a quienes viven en contextos de exclusión o alta exposición territorial. Las detenciones por redadas pueden evidenciar patrones institucionales que, en ausencia de procesos de mediación o acompañamiento, profundizan la desconfianza juvenil hacia las autoridades y aumentan los niveles de estigmatización. Por su parte, las riñas entre pares, como manifestaciones de conflictos no gestionados, sugieren la necesidad de fortalecer habilidades para la resolución pacífica de disputas y de promover culturas de convivencia entre los jóvenes.

Desde esta perspectiva, las implicaciones estratégicas para el CUBO y las políticas públicas son claras y urgentes. En primer lugar, es fundamental incorporar programas de prevención de violencia juvenil y desarrollo de habilidades socioemocionales como parte integral de la propuesta formativa y comunitaria del CUBO. Esto incluye talleres de resolución de conflictos, educación para la paz y actividades que promuevan la empatía, el autocontrol y la mediación como herramientas cotidianas.

En segundo lugar, se recomienda articular al CUBO con redes de mediación comunitaria, apoyo psicosocial y orientación legal, ofreciendo a los jóvenes que han tenido conflictos con la ley —o que se encuentran en riesgo— un entorno de acompañamiento, no punitivo, que facilite su reintegración positiva al tejido social.

De manera complementaria, se debe potenciar la participación juvenil en espacios seguros, recreativos y formativos como el deporte, el arte o el liderazgo comunitario, que operan como estrategias de prevención primaria contra la violencia y la exclusión. Estas actividades no solo ocupan el tiempo libre de forma constructiva, sino que también generan vínculos sociales, autoestima colectiva y sentido de pertenencia. Finalmente, es esencial promover procesos de sensibilización en derechos humanos, ciudadanía y deberes, tanto al interior del CUBO como en las comunidades donde opera, particularmente en aquellos sectores donde la percepción de vigilancia policial es elevada y puede reforzar sentimientos de exclusión o desconfianza institucional.

En suma, el bajo nivel de conflictos con la ley es un indicador positivo que debe ser protegido y fortalecido mediante acciones proactivas de prevención, construcción de convivencia y justicia juvenil restaurativa, teniendo al CUBO como centro articulador de estas respuestas territoriales.

5.4 Síntesis, interpretación social y relevancia para políticas públicas

La caracterización de los factores contextuales permite comprender el entramado socioeconómico, familiar y comunitario en el que se desarrollan las juventudes de Nagua. Los hallazgos de la encuesta evidencian una combinación de vulnerabilidad moderada con la existencia de capitales protectores, especialmente a nivel del apoyo familiar, pero también revelan brechas importantes de acompañamiento y exposición a dinámicas de riesgo que deben ser abordadas con políticas públicas sensibles al territorio.

En cuanto a la autopercepción de clase social, más de la mitad de los jóvenes (51.1%) se identifica como parte de la clase media, mientras que un 38.8% se reconoce como proveniente de familias pobres. Esta distribución sugiere una estructura social con aspiraciones de movilidad, pero también marcada por condiciones de precariedad que limitan el acceso equitativo a oportunidades. Al mismo tiempo, un 60.9% de los encuestados manifiesta recibir apoyo constante de su familia para continuar sus estudios, lo que representa un importante factor de contención. Sin embargo, aproximadamente un tercio enfrenta barreras como la falta de recursos, la sobrecarga familiar o la desatención, lo que puede obstaculizar sus trayectorias educativas y su desarrollo personal.

En términos de conflictividad legal, el 92.1% de los jóvenes nunca ha tenido problemas con la ley en el último año, lo que refuerza la imagen de una juventud mayoritariamente alejada de dinámicas delictivas. No obstante, existe un pequeño segmento que ha experimentado detenciones por riñas o redadas, situaciones que deben ser interpretadas como indicadores de riesgos diferenciales en función del entorno territorial y las prácticas de control social.

Las implicaciones para el diseño del CUBO y para las políticas públicas orientadas a juventudes son múltiples. En primer lugar, es fundamental desarrollar apoyos diferenciados que reconozcan la diversidad de condiciones familiares y socioeconómicas, evitando soluciones uniformes que no respondan a las particularidades del territorio. En segundo lugar, se requiere complementar el acompañamiento familiar con recursos institucionales: becas, tutorías, espacios de estudio, programas de resiliencia y acompañamiento psicosocial deben formar parte integral de la propuesta del CUBO. Asimismo, es indispensable promover la prevención de la violencia juvenil a través de actividades formativas y participativas que fortalezcan la convivencia pacífica y el ejercicio activo de la ciudadanía.

Finalmente, el CUBO debe ser articulado con los principales programas nacionales y locales de superación de la pobreza, educación inclusiva, protección social y fortalecimiento comunitario. Solo así será posible generar intervenciones integrales, sensibles al contexto y orientadas a cerrar las brechas de exclusión que aún afectan a una parte importante de la juventud. En conclusión, la juventud de Nagua muestra enormes potenciales de desarrollo, pero su realización depende de la capacidad institucional de acompañar, sostener y empoderar a estos jóvenes con justicia territorial y equidad social.

6. Sección 5: Educación y Bienestar

El acceso efectivo a la educación y a condiciones de bienestar integral constituye un pilar fundamental para el desarrollo de trayectorias juveniles dignas, autónomas y sostenibles. En esta sección se analiza el interés declarado por los y las jóvenes de

Nagua en participar en procesos formativos, así como su percepción sobre la utilidad del CUBO como plataforma para mejorar sus oportunidades de vida. A través de estos indicadores, se busca comprender el vínculo entre aspiraciones personales, motivación educativa y percepción de bienestar, elementos clave para el diseño de intervenciones territoriales que promuevan la inclusión, el empoderamiento y la movilidad social ascendente.

Este análisis se enmarca en una perspectiva de derechos y equidad, reconociendo que el bienestar juvenil no depende únicamente del acceso a servicios, sino también de la posibilidad de construir proyectos de vida significativos en contextos seguros, accesibles y estimulantes. En consonancia con experiencias regionales impulsadas por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), y en articulación con los lineamientos de la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, esta sección aporta insumos clave para orientar las estrategias del CUBO como espacio integral de formación, salud emocional, ciudadanía activa y proyección social.

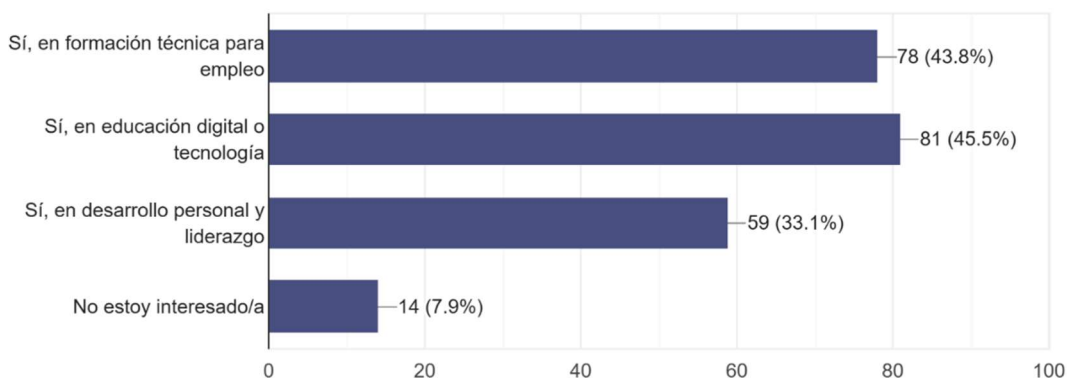
6.1 Interés en acceder a programas de formación o capacitación

Los resultados de la encuesta reflejan una altísima disposición por parte de las y los jóvenes de Nagua a integrarse en procesos de formación que fortalezcan sus capacidades personales, técnicas y profesionales. Más del 90% de los encuestados expresa interés en acceder a algún tipo de capacitación, lo que representa una ventana estratégica para el diseño de una oferta educativa amplia, flexible y pertinente desde el CUBO. En términos específicos, el 45.5% manifiesta interés en formación digital o tecnológica, el 43.8% opta por formación técnica orientada al empleo, y un 33.1% señala que desea recibir formación en desarrollo personal y liderazgo. Solo un 7.9% declara no estar interesado en participar en programas de capacitación, lo cual indica que la desafección es marginal y probablemente reversible con estrategias pedagógicas adecuadas.

El predominio de la educación digital como primera opción responde a la transformación del mercado laboral hacia una economía cada vez más tecnificada, donde las competencias digitales básicas y avanzadas se han vuelto requisitos transversales. Este hallazgo refuerza la necesidad de incluir en la propuesta del CUBO módulos sobre programación básica, alfabetización digital, manejo de redes sociales, herramientas ofimáticas y marketing digital, adaptados a los niveles y contextos de los participantes. A su vez, la formación técnica sigue ocupando un lugar central en las aspiraciones juveniles, lo que subraya la urgencia de establecer itinerarios formativos conectados con sectores productivos locales y regionales, asegurando pertinencia y posibilidades reales de inserción laboral.

¿Te gustaría acceder a programas de formación o capacitación en el CUBO?

178 respuestas



Un dato particularmente relevante es el interés expresado por un tercio de los jóvenes en desarrollar competencias relacionadas con el crecimiento personal, el liderazgo y las habilidades para la vida. Este componente —a menudo subvalorado en los programas de formación tradicionales— constituye una dimensión clave para promover procesos de empoderamiento, fortalecimiento de la autoestima, capacidad de agencia y construcción de liderazgos juveniles comprometidos con el desarrollo de sus comunidades. Un elemento por destacar es que la formación técnica y la formación en desarrollo personal y liderazgo no son excluyentes, con lo que los porcentajes de interés varían positivamente.

Las implicaciones estratégicas para el CUBO y para las políticas públicas orientadas a juventudes son múltiples. En primer lugar, se requiere una ampliación y diversificación de la oferta educativa, que combine competencias duras (digitales, técnicas) con competencias blandas (liderazgo, comunicación, gestión emocional) en rutas formativas articuladas, progresivas y contextualizadas. En segundo lugar, es fundamental adaptar los programas a formatos pedagógicos flexibles, dinámicos y culturalmente ilusionantes, que permitan captar también a quienes inicialmente no se muestran interesados, rompiendo con los moldes tradicionales de la educación formal. Finalmente, esta oferta debe articularse con sistemas de certificación reconocidos, prácticas profesionales, redes de mentoría y acceso a oportunidades laborales, para asegurar que la formación recibida tenga un impacto concreto en la calidad de vida de los jóvenes.

6.2 Pertenencia a escuelas del área y Percepción sobre la utilidad del CUBO en la comunidad

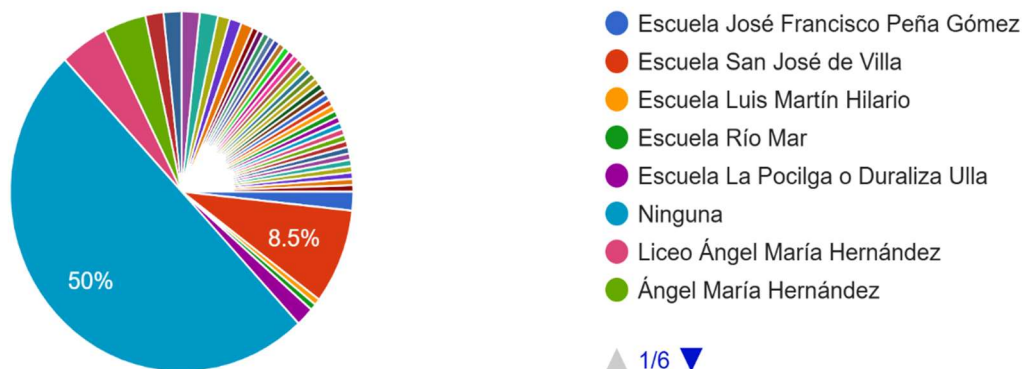
El análisis del ítem sobre **pertenencia a escuelas** proporciona información clave sobre el nivel de conexión entre las y los jóvenes encuestados y las instituciones educativas formales de su territorio. Los resultados muestran que el 50% de los jóvenes no está actualmente vinculado a ninguna de las escuelas listadas en el formulario, lo que puede interpretarse como

una señal de desvinculación parcial del sistema escolar regular, ya sea por razones de edad, abandono, finalización educativa o exclusión. Entre quienes sí se identifican con algún centro educativo, se destaca la Escuela San José de Villa (8.5%), seguida de la Escuela José Francisco Peña Gómez y otras instituciones mencionadas en proporciones menores, lo que sugiere una localización territorial clara de la influencia educativa en determinadas zonas del proyecto.

Estos datos implican la necesidad de que el CUBO trascienda los marcos escolares tradicionales, convirtiéndose en una

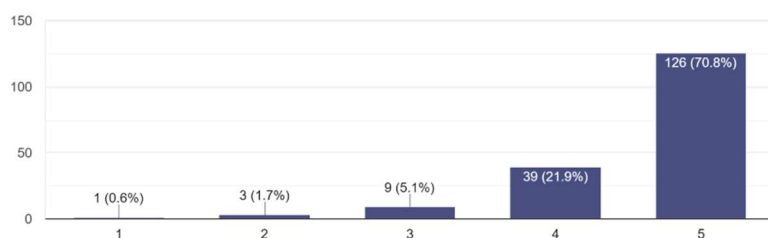
¿Pertenece a alguna de estas escuelas?

176 respuestas



plataforma abierta que convoque tanto a jóvenes escolarizados como a aquellos que se encuentran fuera del sistema educativo formal. Es fundamental que el diseño de actividades, horarios y modalidades contemple esta diversidad de trayectorias, permitiendo la inclusión de jóvenes trabajadores, egresados, personas en situación de abandono escolar o aquellos con experiencias educativas interrumpidas. Así, el CUBO puede posicionarse como un nodo complementario y expansivo del sistema educativo local, no subordinado a él, sino articulado desde una lógica territorial más amplia.

3. Del 1 al 5, ¿qué tan útil crees que sería un centro comunitario como el CUBO en tu comunidad? 1 - Nada útil 2 - Poco útil 3 - Ni útil ni inútil 4 - Bastante útil 5 - Muy útil
178 respuestas



Por otro lado, el ítem que evalúa la **percepción de la utilidad del CUBO** revela un nivel extraordinariamente alto de respaldo social al proyecto. El 70.8% de los encuestados lo califica como “muy útil” (5 sobre 5), y un 21.9% como “bastante útil” (4 sobre 5), lo que suma más del 90% de opiniones altamente favorables. Solo un 7.4% manifiesta indiferencia o escepticismo respecto a su utilidad. Esta tendencia muestra que la comunidad juvenil valora de forma anticipada el potencial del CUBO como un espacio de

desarrollo, apoyo, formación y encuentro, lo cual otorga al proyecto una legitimidad social crucial para su implementación inicial.

La existencia de estas altas expectativas plantea tanto una oportunidad como una responsabilidad. Por un lado, el fuerte respaldo fortalece el posicionamiento territorial del CUBO desde antes de su apertura, facilitando la participación y el compromiso comunitario. Por otro lado, exige que el proyecto cumpla con los niveles de calidad, accesibilidad y pertinencia esperados, evitando una brecha entre expectativa y realidad. Además, el pequeño grupo que aún percibe escasa utilidad representa un segmento estratégico para trabajar desde la comunicación, la demostración de resultados y la participación directa, con el fin de integrar a sectores menos informados o más escépticos.

6.3 Síntesis, interpretación social y relevancia para políticas públicas

El análisis combinado de la pertenencia de los y las jóvenes a instituciones educativas del área y su percepción sobre la utilidad del CUBO permite identificar un panorama social marcado por la coexistencia de trayectorias educativas fragmentadas y una altísima expectativa comunitaria hacia nuevas formas de inclusión juvenil. El hecho de que la mitad de los encuestados no

esté vinculada a escuelas específicas del territorio revela una presencia significativa de juventudes fuera del sistema escolar regular, ya sea por edad, abandono o condiciones estructurales de exclusión educativa. Este dato refuerza la necesidad de diseñar políticas públicas y ofertas programáticas que trasciendan la escolarización formal y reconozcan la diversidad de trayectorias formativas. Al mismo tiempo, la percepción positiva mayoritaria —con más del 90% de los encuestados valorando el CUBO como muy o bastante útil— otorga legitimidad social anticipada al proyecto, convirtiéndolo en una plataforma estratégica para canalizar demandas educativas, culturales, productivas y de participación. Esta dualidad plantea una oportunidad ineludible para que el CUBO articule acciones con el sistema educativo, pero también lo complementa como espacio territorial de segunda oportunidad, innovación pedagógica y construcción de ciudadanía juvenil. Desde una perspectiva de política pública, estos hallazgos reafirman la importancia de promover centros comunitarios con enfoque integral, que operen como nodos de conexión entre jóvenes y derechos, particularmente en contextos donde el Estado ha estado históricamente ausente o fragmentado.

7. Conclusiones Generales

Las conclusiones generales de este estudio permiten integrar, de manera coherente y estratégica, los hallazgos derivados de las distintas dimensiones analizadas —condición laboral, participación comunitaria, factores contextuales, intereses formativos y percepción sobre el CUBO— en una visión integral sobre la juventud de Nagua. Lejos de presentar un perfil homogéneo, la encuesta revela una juventud diversa, resiliente y con alto potencial de transformación, que enfrenta importantes desafíos estructurales, pero también expresa un marcado interés por participar, formarse y construir oportunidades. Esta sección final sintetiza los principales aprendizajes, identifica las implicaciones clave para la política pública territorial y nacional, y propone orientaciones estratégicas para consolidar al CUBO como un dispositivo innovador de inclusión, cohesión y desarrollo juvenil.

7.1 Hallazgos Clave

Los hallazgos permiten delinear un perfil juvenil marcado por la diversidad, la resiliencia y una clara disposición al cambio, siempre que existan condiciones estructurales y programáticas que habiliten ese potencial. La conjunción entre vulnerabilidad socioeconómica, capital social disponible —como el respaldo familiar— y altas aspiraciones educativas y comunitarias, indica que las y los jóvenes de Nagua no constituyen una población pasiva, sino un grupo social activo, capaz de liderar procesos transformadores si se les ofrecen plataformas adecuadas de inclusión. En este contexto, el CUBO se proyecta no solo como una infraestructura comunitaria, sino como un dispositivo estratégico de política pública, capaz de articular educación, empleabilidad, cultura, prevención de violencia y participación ciudadana desde una lógica territorial e intersectorial. La evidencia recolectada respalda la necesidad de diseñar intervenciones integrales, sensibles a las trayectorias reales de las juventudes, que combinen formación técnica, acompañamiento psicosocial, reconocimiento simbólico y gobernanza participativa. En suma, el diagnóstico establece una base empírica y política sólida para que el CUBO se convierta en un modelo de innovación social con impacto profundo, sostenido y escalable en los territorios.

El análisis de los datos recolectados evidencia una juventud con alto potencial de desarrollo, caracterizada por:

- Predominio de jóvenes entre 15 y 24 años, con una mayor representación femenina.
- Acceso parcial a educación secundaria y superior, pero con riesgos de deserción y necesidades de apoyo.
- Presencia significativa de desempleo e informalidad laboral, aunque con gran interés en formación técnica y habilidades digitales.
- Percepción mixta de seguridad comunitaria, con confianza moderada, pero reconocimiento de problemáticas locales.
- Limitada participación comunitaria actual, pero altísimo interés en integrarse a nuevas iniciativas como el CUBO.
- Mayoría que recibe apoyo familiar para estudiar, aunque persisten brechas económicas y de acompañamiento.
- Bajos niveles de exposición a conflictos con la ley, reflejando una juventud en su mayoría desvinculada de dinámicas delictivas.
- Alta valoración de la utilidad del CUBO como espacio para el crecimiento personal y comunitario.

Estos hallazgos reflejan una juventud diversa, resiliente y deseosa de oportunidades reales para transformar su futuro.

7.2 Relevancia Estratégica del CUBO

El CUBO se configura como una respuesta estratégica y multisectorial a las necesidades, aspiraciones y condiciones reales de la juventud de Nagua. Como espacio de formación y capacitación, su diseño debe centrarse en brindar acceso a rutas educativas pertinentes, accesibles y certificables, particularmente en áreas de alta demanda como las habilidades digitales, los oficios técnicos y las competencias transversales vinculadas a la empleabilidad. Esta dimensión formativa no solo debe contemplar la transferencia de conocimientos, sino también el desarrollo de capacidades para el aprendizaje autónomo, la resolución de problemas y la adaptación a entornos laborales cambiantes, alineados con las tendencias del mercado y las oportunidades locales.

Al mismo tiempo, el CUBO se proyecta como una verdadera plataforma de inclusión social, con el potencial de fortalecer el tejido comunitario mediante la implementación de actividades deportivas, artísticas, culturales, de voluntariado y emprendimiento juvenil. Estas iniciativas deben concebirse como espacios de encuentro intergeneracional, expresión identitaria y construcción colectiva, capaces de generar confianza mutua, cohesión social y sentido de pertenencia territorial. La participación activa de jóvenes en la programación y gobernanza del CUBO es clave para asegurar su legitimidad, sostenibilidad y capacidad transformadora.

Desde una perspectiva de equidad, el CUBO puede y debe operar como un motor de movilidad social ascendente para jóvenes en condiciones de vulnerabilidad estructural. Al combinar formación, acompañamiento, redes de apoyo y oportunidades reales de inserción productiva, el centro se convierte en un instrumento eficaz para reducir desigualdades locales y abrir horizontes de futuro a quienes históricamente han estado al margen de los beneficios del desarrollo. Esto requiere integrar una oferta inclusiva, sensible al género, a la diversidad cultural y a las trayectorias educativas no lineales.

Asimismo, la creación de un entorno seguro, acogedor y de confianza es una condición indispensable para fomentar el liderazgo juvenil, la convivencia pacífica y la transformación de la percepción social del espacio público. En territorios donde los jóvenes experimentan control social, desconfianza institucional o inseguridad cotidiana, el CUBO debe representar un contrapeso simbólico y práctico: un lugar donde ser joven no implique riesgo, sino posibilidad. Esto implica cuidar tanto el diseño arquitectónico como las dinámicas pedagógicas y comunitarias que habitarán el centro.

Finalmente, el CUBO tiene el potencial de convertirse en un actor articulador de políticas públicas y programas existentes, tanto a nivel local como nacional. Puede actuar como punto de acceso y ejecución de iniciativas de desarrollo juvenil, superación de pobreza, formación técnica, cultura de paz y fortalecimiento comunitario, integrando esfuerzos de diversas instituciones bajo una misma lógica territorial. En este sentido, su rol no es solamente ejecutor, sino también integrador y catalizador de sinergias interinstitucionales.

En suma, el CUBO puede transformarse en una plataforma viva de cambio, inclusión y esperanza, capaz de traducir las aspiraciones de la juventud de Nagua en realidades tangibles, a través de políticas sensibles al territorio, co-construidas con sus protagonistas y sostenidas por una visión integral de desarrollo humano.

7.3 Líneas de Acción Sugeridas

A partir de los hallazgos y del posicionamiento estratégico del CUBO, se proponen las siguientes líneas de acción prioritaria:

1. **Ampliar y diversificar la oferta formativa**, incluyendo educación digital, formación técnica para el empleo y programas de liderazgo personal y comunitario.

Catálogo Inicial de Líneas Formativas para el CUBO

EJE TEMÁTICO	LÍNEAS FORMATIVAS SUGERIDAS	NIVEL	MODALIDAD SUGERIDA
Artes y cultura	Talleres de pintura, danza, teatro, muralismo comunitario	Inicial e intermedio	Presencial y mixta
Habilidades para la empleabilidad	Formación en liderazgo, comunicación efectiva, trabajo en equipo, resolución de conflictos	Inicial	Presencial y virtual

Tecnologías de la información	Cursos de programación básica, ofimática, redes informáticas, alfabetización digital	Inicial e intermedio	Virtual y mixta
Oficios técnicos	Capacitación en plomería, electricidad, ebanistería, mantenimiento urbano	Inicial y certificación ocupacional	Presencial con práctica intensiva
Turismo sostenible	Formación en atención al cliente, gastronomía local, ecoturismo, diseño de rutas	Intermedio	Presencial y territorial
Industrias creativas complementarias	Cursos de fotografía, producción musical, diseño gráfico, gestión de redes sociales	Inicial	Mixta con laboratorios creativos

2. **Establecer rutas de acceso flexibles** para jóvenes fuera del sistema educativo formal, en situación de vulnerabilidad o con barreras de participación. Dado que el 50% de los encuestados no está vinculado actualmente a ninguna de las escuelas listadas, es fundamental que el CUBO no dependa exclusivamente de su articulación con el sistema educativo formal. Si bien es esencial establecer alianzas operativas con las escuelas más representativas del territorio (como la Escuela San José de Villa y otras), también se deben diseñar estrategias intencionadas para convocar, acoger y acompañar a jóvenes que han abandonado sus estudios, que trabajan, que se han reinsertado de manera informal, o que nunca accedieron a niveles superiores del sistema educativo. Esto requiere una programación flexible, formatos de aprendizaje no convencionales y un enfoque sensible a las trayectorias interrumpidas o irregulares.
3. **Incentivar la participación juvenil** en deportes, cultura, voluntariado y liderazgo comunitario, como mecanismos de inclusión y prevención social, capitalizando la alta expectativa comunitaria desde la fase inicial de operación. El respaldo anticipado de la comunidad, con más del 90% de los jóvenes considerando que el CUBO será "muy útil" o "bastante útil", representa un activo estratégico que debe ser activado desde el inicio. Para ello, se recomienda implementar acciones visibles, participativas y de alto impacto simbólico en las primeras fases de operación del CUBO: actividades inaugurales con amplia convocatoria, programación juvenil co-creada, activaciones culturales y deportivas, e intervenciones barriales que refuercen el vínculo entre el CUBO y la comunidad. Este capital de confianza social puede convertirse en una base para el fortalecimiento de la gobernanza participativa del centro, así como en un factor clave para la sostenibilidad de largo plazo.
4. **Promover programas de inserción laboral, emprendimiento y primer empleo**, en coordinación con actores públicos y privados locales. Ver Anexo 3.
5. **Desarrollar estrategias de comunicación inclusiva** que informen, convoquen y movilicen a la diversidad de jóvenes, incluyendo a quienes actualmente están indecisos o desvinculados. Aunque minoritaria, la existencia de un 7.4% que percibe el CUBO como poco útil o indiferente constituye un llamado a la acción para reforzar la comunicación estratégica del proyecto. Se recomienda establecer campañas permanentes de sensibilización e información, orientadas a visibilizar el impacto del CUBO, difundir historias de transformación, mostrar resultados concretos y adaptar los mensajes a los distintos perfiles juveniles del territorio. Estas estrategias deben contemplar canales tradicionales y digitales, lenguajes accesibles, referentes juveniles y formatos participativos. El objetivo es mantener viva la percepción positiva en el tiempo, evitando que la expectativa inicial se diluya o se transforme en frustración por falta de respuesta institucional.
- 6.
7. **Fomentar la articulación institucional** con programas nacionales y municipales de juventud, educación, empleo y participación ciudadana. Ver Anexo 3.

ACTOR	ROL ACTUAL EN EL TERRITORIO	IMPACTO SOCIAL POTENCIAL DEL CUBO	INFLUENCIA ACTUAL	COMPROMISO ESPERADO
Juntas de vecinos	Representación y canalización de necesidades comunitarias	Fortalecimiento organizativo, acceso a tecnología social, mediación de procesos	Medio	Alto
Líderes comunitarios	Vocería informal y liderazgo local	Empoderamiento, articulación con actores técnicos, multiplicadores de cambio	Alto	Alto
Escuelas locales	Educación, protección, espacio de encuentro	Inclusión educativa en cultura de resiliencia, uso del CUBO como herramienta pedagógica	Bajo-Medio	Alto
Organizaciones religiosas	Acompañamiento espiritual y apoyo social	Apoyo a procesos comunitarios del CUBO, creación de redes solidarias	Medio	Medio-Alto
Organizaciones deportivas	Promoción de actividades físicas y cohesión social	Generación de vínculos intergeneracionales, atracción de juventudes, activación de espacios del CUBO	Bajo-Medio	Medio-Alto
Estudiantes universitarios	Participación en proyectos, tutorías, liderazgo juvenil	Soporte técnico al CUBO, voluntariado, conexión intergeneracional y difusión en redes	Bajo-Medio	Alto
Asociación de Madres y Padres	Interlocución con centros educativos, seguimiento a infancia y adolescencia	Corresponsabilidad educativa y social, vigilancia ciudadana, impulso al uso del CUBO en familia	Medio	Alto
Grupos de mujeres	Redes de apoyo, economía del cuidado, incidencia comunitaria	Formación en derechos, espacios de escucha y emprendimiento con el CUBO como motor de autonomía	Medio-Alto	Alto
Grupos juveniles informales	Dinamismo, creación de contenidos, eventos deportivos o artísticos	Activación de espacios, apropiación del CUBO como zona creativa, liderazgo espontáneo	Bajo-Medio	Alto
Grupos culturales / artísticos	Transmisión de identidad, narrativas locales, eventos	Transformación del CUBO en centro cultural vivo, creación de sentido de pertenencia	Medio	Alto

8. **Construir un modelo de gestión participativo del CUBO**, donde los propios jóvenes sean actores activos en el diseño, ejecución y evaluación de las actividades. Ver capítulo 7.4.

Los resultados analizados ofrecen una base sólida para el diseño de una estrategia operativa del CUBO que combine legitimidad social, inclusión efectiva y sostenibilidad comunitaria. A partir de la información sobre la pertenencia institucional y la percepción de utilidad, se desprenden varias líneas de acción clave que pueden guiar tanto la fase de implementación como la consolidación del CUBO como dispositivo comunitario transformador.

7.4 Sostenibilidad del CUBO a través de Articulación Institucional y Alianzas Público-Privadas

La sostenibilidad del CUBO no debe limitarse a su operatividad financiera o física, sino que debe concebirse como una estrategia territorial de largo plazo, basada en la articulación institucional, el compromiso intersectorial y las alianzas estratégicas con el tejido productivo local. La evidencia recogida a través del diagnóstico participativo y la encuesta CUBO Nagua ha confirmado que existe una alta legitimidad social del proyecto, una disposición clara de la juventud a participar y una base de necesidades y aspiraciones que hacen del CUBO una plataforma oportuna para articular servicios públicos, oportunidades de formación y proyectos de desarrollo comunitario.

El CUBO como nodo articulador del ecosistema de políticas públicas juveniles

En línea con la Estrategia Nacional de Desarrollo (Ley 1-12) y las recomendaciones de política pública levantadas para el municipio de Nagua, el CUBO debe posicionarse como un espacio de convergencia programática, capaz de integrar esfuerzos de múltiples actores en torno a las juventudes. Como nodo territorial, debe anclar servicios educativos (MINERD, MESCOT, INAFOCAM), iniciativas de salud sexual y reproductiva (MSP, DPS, DIGECITSS), programas de protección social (PROSOLI, Supérate, ADESS), políticas de cuidado infantil (INAIPI, Ministerio de la Mujer) y acciones orientadas a la equidad de género, la formación técnica y el liderazgo juvenil (Ministerio de Juventud, CONANI, MEPYD).

La sostenibilidad del CUBO dependerá de su capacidad para institucionalizar estos vínculos, mediante acuerdos de colaboración, mecanismos de gobernanza participativa y presencia regular de estos servicios en su programación. Esto permitirá no solo ampliar el acceso de las juventudes a derechos básicos, sino también consolidar al CUBO como una infraestructura de integración social, legítima y sostenida.

Alianzas público-privadas con empresarios locales del agro y del turismo

La articulación con el sector privado es clave para garantizar la sostenibilidad económica, formativa y productiva del CUBO. En el caso de Nagua, se identifican dos sectores estratégicos para establecer alianzas público-privadas significativas: el agropecuario y el turismo local y costero.

- En el sector agropecuario, las asociaciones de productores, agroindustrias familiares y cooperativas pueden actuar como socios en el diseño de itinerarios formativos orientados a la agricultura sostenible, la agro transformación, la seguridad alimentaria y la comercialización local. A través de estas alianzas, el CUBO puede facilitar pasantías, formación dual, ferias de productos y el desarrollo de emprendimientos juveniles rurales.
- En el sector turístico, los empresarios vinculados a la hostelería, la gastronomía, los servicios costeros y la promoción cultural pueden asociarse al CUBO en programas de formación técnica en hospitalidad, guías locales, cocina tradicional, inglés funcional, atención al cliente y promoción digital del destino. Estas colaboraciones no solo crean puentes hacia la empleabilidad, sino que fortalecen la identidad territorial y valorizan los saberes locales.

Ambos sectores —agro y turismo— también pueden contribuir al sostenimiento del CUBO mediante donaciones en especie, apoyo logístico, mentoría empresarial, uso compartido de infraestructuras y participación en consejos consultivos locales.

Recomendaciones de diseño para la sostenibilidad operativa del CUBO

- Gobernanza participativa e intersectorial: Crear una mesa de gestión del CUBO con participación de autoridades locales, representantes del sector público, líderes juveniles, organizaciones comunitarias y empresarios aliados, para garantizar la continuidad institucional, la transparencia y la adaptabilidad.
- Modelo de programación cofinanciada: Establecer un esquema mixto de sostenibilidad financiera, combinando fondos públicos (ministerios, cooperación internacional), aportes privados (patrocinios, donaciones) y gestión de proyectos con financiamiento externo.
- Anclaje en programas existentes: Alinear las actividades del CUBO con programas nacionales y provinciales vigentes (como Supérate, Jóvenes Progresando, INAFOCAM, Escuelas Taller), facilitando el acceso de los jóvenes a beneficios existentes y evitando la duplicación de esfuerzos.
- Gestión de alianzas empresariales formativas: Crear convenios marco con cámaras de comercio, asociaciones productivas y redes empresariales para fomentar la formación práctica, el primer empleo juvenil y la incubación de emprendimientos en sectores de vocación territorial.
- Activación económica desde el territorio: Incorporar al CUBO ferias locales, mercados comunitarios, circuitos turísticos, muestras culturales y actividades de economía creativa que conecten directamente a los jóvenes con la generación de ingresos desde su comunidad.

Visión a futuro

El CUBO tiene la posibilidad real de convertirse en un modelo replicable de innovación social para juventudes en territorios de alta vulnerabilidad y potencial productivo. Su sostenibilidad se jugará en la medida en que logre consolidarse como plataforma de convergencia interinstitucional, de creación de oportunidades y de articulación con los sectores que dinamizan la economía local. En Nagua, esta visión es posible y necesaria. El compromiso de las autoridades locales, el sector público, los jóvenes organizados y los empresarios responsables será decisivo para convertir esta infraestructura en una estructura viva de derechos, equidad y futuro compartido.

CUADRO RESUMEN DE ACCIONES DE SOSTENIBILIDAD DEL CUBO

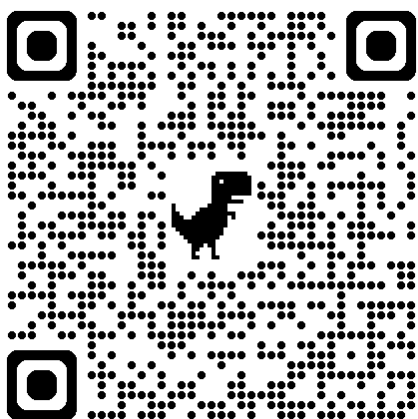
ACCIÓN ESTRATÉGICA	NIVEL TERRITORIAL - ACTORES CLAVE	PLAZO DE IMPLEMENTACIÓN
Constituir una Mesa de Gestión del CUBO con participación intersectorial.	Municipal: Ayuntamiento, CUBO, asociaciones juveniles. Provincial: Gobernación. Gubernamental: Ministerio de Juventud, MEPyD, CONANI.	Primer año de operación del CUBO.
Formalizar alianzas educativas y de formación laboral con centros escolares y técnicos.	Municipal: Distritos educativos de Nagua. Provincial: Regional 14 de Educación. Gubernamental: MINERD, INAFOCAM, INFOTEP.	Durante los primeros 6-12 meses.
Firmar convenios de cooperación con asociaciones agropecuarias y turísticas locales.	Municipal: Asociaciones locales de productores y turismo, cámaras de comercio. Provincial: Gobernación.	Primer y segundo año de operación.

	Gubernamental: Ministerio de Agricultura, MITUR.	
Incorporar actividades productivas y culturales en la programación del CUBO.	Municipal: CUBO, casas de cultura, juntas de vecinos. Provincial: Dirección Provincial de Cultura. Gubernamental: Ministerio de Cultura, Ministerio de Turismo.	Permanente desde la fase de apertura.
Gestionar aportes financieros, logísticos y técnicos del sector privado local.	Municipal: Empresarios agropecuarios y turísticos locales. Provincial: Cámaras provinciales. Gubernamental: Proindustria, BANDEX.	Desde la planificación hasta la fase madura del CUBO.
Alinear actividades del CUBO a programas nacionales de juventud, educación y protección social.	Municipal: Oficina de juventud, CUBO. Provincial: Oficinas provinciales sectoriales. Gubernamental: PROSOLI, Supérate, MESCYT, Ministerio de Juventud.	En los primeros 6 meses y actualización anual.
Desarrollar campañas de visibilidad y compromiso comunitario para sostenibilidad social del CUBO.	Municipal: Medios comunitarios, juntas de vecinos, clubes juveniles. Provincial: Gobernación y Oficinas Provinciales de Comunicación. Gubernamental: DICOM, Ministerio de Cultura.	Campaña inicial antes de apertura y renovación semestral.

8. Anexos

8.1 Instrumento de encuesta utilizado

Encuesta de Google form <https://forms.gle/nTsDVtec3yHdsuqu9>



Se adjuntan presentación realizada.

8.2 Gráficos y tablas de resultados completos.

Archivo Excel

8.3 Tablas relacionadas

CUADRO RESUMEN DE RECOMENDACIONES PROGRAMÁTICAS Y ARQUITECTÓNICAS PARA EL CUBO

DIMENSIÓN	RECOMENDACIÓN CLAVE
Oferta Programática	Desarrollar rutas formativas modulares en habilidades técnicas, digitales y socioemocionales.
Inclusión Social	Implementar estrategias específicas para jóvenes fuera del sistema educativo y desempleados.
Alianzas Estratégicas	Articular alianzas con escuelas, organizaciones culturales, deportivas y comunitarias.
Enfoque Diferencial	Incorporar medidas afirmativas de género, diversidad y accesibilidad territorial.
Participación Comunitaria	Crear mecanismos de participación juvenil y comunitaria en la gestión y programación.
Prevención de Violencia	Integrar programas de convivencia pacífica, derechos humanos y cultura ciudadana.
Diseño Arquitectónico Multifuncional	Diseñar espacios adaptables, accesibles y adecuados al clima local.
Espacios Especializados	Construir zonas de tecnología, formación técnica, cultura, deporte y esparcimiento.
Seguridad Ambiental y Perceptual	Garantizar iluminación, visibilidad, accesos seguros y recorridos abiertos.
Sostenibilidad Ambiental	Aplicar principios de arquitectura sostenible: energía solar, captación de agua, ventilación natural.

ALINEACIÓN DEL CUBO CON LA ESTRATEGIA NACIONAL DE DESARROLLO 2030

EJE DE LA END 2030	META ESTRATÉGICA	CONTRIBUCIÓN DEL CUBO
Educación y formación de calidad	Ampliar el acceso a formación técnica y habilidades blandas alineadas con la demanda local.	Espacio formativo con oferta técnica, cultural y socioeducativa adaptada al territorio.
Empleo digno y crecimiento económico	Impulsar políticas de empleabilidad juvenil y emprendimiento productivo en contextos territoriales.	Programas de inserción laboral, emprendimiento juvenil y alianzas con actores económicos locales.
Cohesión social y territorial	Reducir desigualdades en el acceso a servicios, participación y oportunidades desde el nivel local.	Articulación de actores comunitarios e institucionales mediante actividades inclusivas y de impacto barrial.
Seguridad ciudadana y convivencia pacífica	Fortalecer entornos seguros y protectores con enfoque preventivo, especialmente para jóvenes.	Diseño del CUBO como entorno seguro, inclusivo y protector, con programación preventiva y participativa.
Juventud e inclusión social	Promover la participación activa y el desarrollo integral de las juventudes en la vida comunitaria.	Participación juvenil en el diseño de actividades, liderazgo en proyectos y creación de redes solidarias.
Innovación y cultura ciudadana	Fomentar prácticas de innovación social y construcción de ciudadanía desde los territorios.	Promoción de laboratorios culturales, emprendimientos creativos y voluntariado con impacto comunitario.

LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE INTERVENCIÓN DEL CUBO EN EMPLEABILIDAD JUVENIL

LÍNEA ESTRATÉGICA	ACCIONES SUGERIDAS	ACTORES CLAVE	INSTRUMENTOS POSIBLES
Generación de oportunidades laborales locales	Alianzas con sectores productivos locales, promoción de empleos verdes y economía social	Municipal: Ayuntamiento, CUBO, asociaciones empresariales Provincial: Gobernación, Cámaras de Comercio Gubernamental: Ministerio de Trabajo, MEPyD, PROINDUSTRIA	Incentivos fiscales, bolsas de empleo local, ferias de empleo juvenil
Fortalecimiento de formación técnica profesional	Diseño de rutas formativas articuladas con demanda local, certificación técnica por competencias	Municipal: Distritos educativos, CUBO Provincial: Regionales de educación y MESCOT Gubernamental: INFOTEP, INAFOCAM, MESCOT	Currículos modulares, certificación por competencias, becas formativas
Facilitación de experiencias laborales iniciales	Implementación de pasantías, prácticas laborales, formación dual, convenios con empresas locales	Municipal: CUBO, instituciones educativas Provincial: Oficinas de desarrollo provincial Gubernamental: Ministerio de Trabajo, CONANI, Ministerio de Juventud	Convenios institucionales, plataformas de prácticas, tutorías ocupacionales
Fomento del emprendimiento juvenil	Creación de incubadoras de negocio en el CUBO, capacitación en modelos de negocio, financiamiento semilla	Municipal: CUBO, asociaciones juveniles Provincial: Gobernación, entidades de desarrollo local Gubernamental: Ministerio de Juventud, Banca Solidaria, MIPYMES, BCIE	Laboratorios de emprendimiento, mentorías, fondos rotatorios, concursos de ideas

MATRIZ DE VINCULACIÓN DEL CUBO CON PROGRAMAS NACIONALES

PROGRAMA NACIONAL	OBJETIVO DEL PROGRAMA	POSIBLE ARTICULACIÓN CON EL CUBO
Plan Nacional de Empleo (PNE)	Impulsar la empleabilidad, especialmente en jóvenes y mujeres, mediante incentivos y programas de inserción laboral.	Implementar desde el CUBO programas de empleo joven y ferias de empleabilidad con empresas locales.
Estrategia Nacional de Emprendimiento Juvenil	Fomentar el emprendimiento joven con enfoque territorial, incluyendo capacitación, mentoría y capital semilla.	Crear una incubadora de emprendimiento juvenil en el CUBO como nodo territorial de la estrategia nacional.
Supérate Joven	Brindar apoyo integral a jóvenes en situación de vulnerabilidad, mediante formación, empleabilidad y protección social.	Convertir el CUBO en un punto de acceso y acompañamiento para beneficiarios de Supérate Joven.
Programa de Formación Técnico Profesional (INFOTEP)	Ofrecer formación técnica de calidad orientada al mercado laboral, con itinerarios modulares y certificación por competencias.	Utilizar el CUBO como sede para cursos modulares de formación técnica certificados por INFOTEP.
Plan Nacional de Juventudes (Ministerio de la Juventud)	Promover políticas públicas de juventud con enfoque de derechos, participación e inclusión.	Integrar el CUBO en las redes del Plan de Juventudes como espacio de participación y formación integral.

Red Nacional de Apoyo a Emprendedores (MIPYMES)	Fortalecer capacidades emprendedoras con asistencia técnica, formación empresarial y apoyo financiero.	Canalizar servicios de asesoría empresarial y acceso a financiamiento desde el CUBO hacia jóvenes emprendedores.
---	--	--

TABLA DE INTERVENCIÓN CONTEXTUAL DESDE EL CUBO

EJE DE INTERVENCIÓN	POBLACIÓN OBJETIVO	ALIADOS ESTRATÉGICOS
Apoyo educativo y resiliencia	Jóvenes sin apoyo familiar constante o con riesgo de abandono escolar	MINERD, INFOTEP, INAFOCAM, tutores comunitarios
Inclusión socioeconómica	Jóvenes de familias pobres o con dificultades económicas estructurales	Supérate, ADESS, MEPyD, gobiernos locales
Prevención de violencia juvenil	Jóvenes en zonas con tensiones sociales o exposición a prácticas de control	Ministerio de Juventud, CONANI, policía comunitaria, organizaciones culturales y deportivas
Fortalecimiento familiar y comunitario	Familias con múltiples hijos, sobrecarga, o débil involucramiento educativo	Ministerio de la Mujer, INAIPI, juntas de vecinos, iglesias, escuelas

MATRIZ DE PREVENCIÓN Y CONVIVENCIA DESDE EL CUBO

DIMENSIÓN	ACCIONES DESDE EL CUBO	ACTORES CLAVE
Resolución de conflictos	Talleres de mediación juvenil, círculos de diálogo, formación socioemocional	Facilitadores juveniles, orientadores escolares, líderes barriales
Participación positiva	Deporte, cultura, arte urbano, laboratorios de liderazgo comunitario	Clubes deportivos, grupos artísticos, asociaciones juveniles
Educación en ciudadanía	Campañas sobre derechos y deberes, espacios de debate juvenil, formación en convivencia	CUBO, Ministerio de Educación, organizaciones comunitarias
Entorno seguro y contención	Diseño de espacios protegidos, redes de apoyo psicosocial, articulación con servicios comunitarios	CONANI, COE local, servicios de salud, juntas de vecinos

TABLA DE INTERVENCIÓN CONTEXTUAL DESDE EL CUBO

EJE DE INTERVENCIÓN	POBLACIÓN OBJETIVO	ALIADOS ESTRATÉGICOS
Apoyo educativo y resiliencia	Jóvenes sin apoyo familiar constante o con riesgo de abandono escolar	MINERD, INFOTEP, INAFOCAM, tutores comunitarios
Inclusión socioeconómica	Jóvenes de familias pobres o con dificultades económicas estructurales	Supérate, ADESS, MEPyD, gobiernos locales
Prevención de violencia juvenil	Jóvenes en zonas con tensiones sociales o exposición a prácticas de control	Ministerio de Juventud, CONANI, policía comunitaria, organizaciones culturales y deportivas

Fortalecimiento familiar y comunitario	Familias con múltiples hijos, sobrecarga, o débil involucramiento educativo	Ministerio de la Mujer, INAIPI, juntas de vecinos, iglesias, escuelas
--	---	---

MATRIZ DE PREVENCIÓN Y CONVIVENCIA DESDE EL CUBO

DIMENSIÓN	ACCIONES DESDE EL CUBO	ACTORES CLAVE
Resolución de conflictos	Talleres de mediación juvenil, círculos de diálogo, formación socioemocional	Facilitadores juveniles, orientadores escolares, líderes barriales
Participación positiva	Deporte, cultura, arte urbano, laboratorios de liderazgo comunitario	Clubes deportivos, grupos artísticos, asociaciones juveniles
Educación en ciudadanía	Campañas sobre derechos y deberes, espacios de debate juvenil, formación en convivencia	CUBO, Ministerio de Educación, organizaciones comunitarias
Entorno seguro y contención	Diseño de espacios protegidos, redes de apoyo psicosocial, articulación con servicios comunitarios	CONANI, COE local, servicios de salud, juntas de vecinos

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA PARA JUVENTUDES EN NAGUA

EJE ESTRATÉGICO	RECOMENDACIÓN	JUSTIFICACIÓN	ACTORES CLAVE
Educación	Incentivar la retención y culminación educativa en secundaria y nivel universitario.	Alta proporción de jóvenes con estudios incompletos y riesgo de deserción educativa.	Municipal: Distritos educativos de Nagua Provincial: Regional 14 (Educación) Gubernamental: MINERD, INAFOCAM, MESCYT
Educación	Ampliar programas de becas y acompañamiento pedagógico para jóvenes madres/padres.	Apoyo a la continuidad educativa ante la carga familiar y económica.	Municipal: Ayuntamientos, CUBO Provincial: Gobernación de María Trinidad Sánchez Gubernamental: PROSOLI, CONANI, INAIPI
Salud sexual y reproductiva	Fortalecer programas de educación sexual integral desde secundaria.	Prevalencia de maternidad/paternidad temprana y población joven aún sin hijos/as como oportunidad de prevención.	Municipal: UNAPs, escuelas Provincial: Dirección Provincial de Salud (DPS) Gubernamental: Ministerio de Salud Pública, DIGECITSS, Ministerio de la Mujer
Salud sexual y reproductiva	Promover planificación familiar informada en articulación con servicios de salud comunitaria.	Necesidad de decisiones reproductivas informadas y reducción de embarazos no planificados.	Municipal: UNAPs, CUBO Provincial: DPS Gubernamental: MSP, Profamilia, JAD, CONAVIHSIDA
Género y cuidado	Diseñar políticas de cuidado infantil accesibles, especialmente para mujeres jóvenes.	Participación significativa de mujeres jóvenes con responsabilidades familiares.	Municipal: Juntas de vecinos, CUBO, redes comunitarias Provincial: Gobernación, oficinas provinciales de la mujer Gubernamental: INAIPI, Ministerio de la Mujer, PROSOLI
Género y cuidado	Incorporar enfoque de corresponsabilidad en programas dirigidos a hogares en unión libre.	Alta presencia de parejas jóvenes no formalizadas ejerciendo parentalidad.	Municipal: CUBO, iglesias, escuelas Provincial: Direcciones regionales de desarrollo social Gubernamental: Ministerio de la

			Mujer, CONANI, Consejo Nacional de Familia
Protección social	Implementar apoyos económicos y psicosociales para jóvenes en situación de vulnerabilidad.	Articulación necesaria entre acompañamiento emocional, sostenibilidad económica y ejercicio de derechos.	Municipal: Oficina de desarrollo social del Ayuntamiento, CUBO Provincial: Gobernación Gubernamental: PROSOLI, ADESS, Supérate, CONANI, Ministerio de Juventud
Territorio e institucionalidad	Alinear programas locales con la Estrategia Nacional de Desarrollo (Ley 1-12).	Potenciar intervenciones integradas en educación, infancia, juventud y desarrollo territorial con visión de largo plazo.	Municipal: Planificación Municipal, Mesa Local de Juventud Provincial: Oficina Técnica Provincial Gubernamental: MEPyD, Gabinete de Niñez y Adolescencia
Territorio e institucionalidad	Anclar el CUBO como plataforma articuladora de servicios públicos, comunitarios y culturales.	Visión del CUBO como nodo territorial estratégico, en línea con la experiencia del BCIE.	Municipal: CUBO, ayuntamiento, asociaciones juveniles Provincial: Gobernación, líderes barriales Gubernamental: BCIE, CONANI, Ministerio de Juventud, MEPyD